

CULTURA Y CIVILIZACIÓN EUROPEA (I)

Querríamos que todo el mundo en general, y sobre todo la gente de Europa, pudiese empezar, de alguna manera, a entender el significado de los que puede ser (al menos) una línea comprensiva, integral y correcta del proceso evolutivo europeo, principalmente en sus matices socio-políticos.

Mucho habría que hablar de nuestra Europa en los tiempos antiguos, cuando los pueblos vivían en tribus más o menos dispersas. Después los imperios delimitaron la vida del ser pensante al servicio de un cacique, rey o emperador, para mejorar aspectos de la supervivencia colectiva, etc.

Desde luego, bastante pronto o quizá muy pronto, los pueblos europeos se fueron preparando, y después se sintieron preparados, para poco a poco, ir asumiendo compromisos que iban más allá del servicio al jefe y a la supervivencia del poder como tal. Hoy en día esa prospección, o mejor dicho esa tendencia, hacia el trabajo serio de lo que implica la vida de los seres pensantes en cuanto a su desarrollo vital integral, incluyendo, por supuesto, derechos y deberes de todo tipo, deberá empezar y de hecho está ya empezando a propiciar y presentar bases sólidas de lo que debe entenderse como verdadero desarrollo en lo cultural y sociopolítico sobre todo, porque la gente en Europa se está irremisiblemente, aunque muy poco a poco, civilizando.

Nuestra Europa, sin duda alguna, es la heredera, la sucesora de todo el desarrollo y acerbo cultural y étnico de los pueblos que la han habitado en relación simultánea de los demás pueblos colindantes de Africa y Asia.

Las civilizaciones y culturas antiguas del Asia (India, China, Siberia, Turquía, Siria, Arabia, Irán, Irak, etc.) y así mismo las africanas (Egipto, Etiopía, Libia, etc.), tuvieron grandes encuentros y significativos con las civilizaciones y culturas europeas. Estos contactos se produjeron tanto por aproximación, creando entornos influenciados, como por impulsos dinámicos interesados (e interesantes), resultado de invasiones y conquistas. Se llegaron a formar zonas de interacción determinantes, y auténticos campos de cultivo para el devenir europeo, asiático y africano.

Esta influencia se hizo más significativa si cabe, cuando Grecia y Roma hicieron efecto de unificación y aglutinación lingüístico-cultural-religiosa sobre todo para Europa.

Sin tratar, ni mucho menos, de disminuir o malinterpretar la dignidad y grandeza de las sublimes civilizaciones y culturas antedichas de Asia y Africa, no tenemos más remedio que tener en cuenta que su influjo e influencia nunca ha podido, ni tan siquiera hoy en día, llegar a los altos topes de armonía y progreso evolutivo y cultural de Europa, después del encuentro y choque que se produjo entre estas culturas y la europea.

Es decir, que los efluvios de cultura que se pueden apreciar desde el choque de culturas Oriente-Sur-Occidente, y Grecia y Roma, ofrecieron y presentaron paradigmas de desarrollo más avanzado y desarrollado en Europa que cualquiera de las culturas y civilizaciones antiguas, no europeas, bien tomadas en conjunto o particularizadamente.

Las diferencias que pudieran existir o distinguirse en el desarrollo cultural entre Oriente y Occidente, se harán más patentes, cuando veamos algo del desarrollo en Europa después de recibir el interesante y extraño influjo del Cristianismo, y sobre todo de la maravillosa e importante reacción que empezó a tener lugar en Europa y que conocemos como Renacimiento.

Todos saben la relevancia especial, en términos culturales sobre todo, de la tendencia unificadora que representaba, en primer término, la influencia griega, continuada, amplificada y expandida por el oleaje centralizador de Roma, más aún cuando ésta consiguió, (al menos en parte) una unificación lingüística considerable. Y así, y entre otras consecuencias en este periodo, brotaron movimientos de ideas muy relevantes a tener en cuenta en el desarrollo de la civilización occidental.

Entre esos impulsos ideológicos hay que contar, sin duda, el nacimiento y desarrollo del cristianismo, que desde hace 2000 años, viene formando y siendo un fenómeno especial en toda línea de evolución del desarrollo de la cultura occidental.

No se puede ignorar que la ideología (religión) cristiana ha impregnado y todavía impregna, la vida y el desarrollo ideológico de Occidente, sobre todo. Esta influencia ha supuesto diferentes matices de interpretación y significación, pues no ha sido igual en tiempos del cristianismo primitivo que en tiempos posteriores al siglo IV. En la Edad Media por ejemplo, la comprensión ideológica cristiana implicaba supuestos paradigmáticos determinados y determinantes para el desarrollo vital humano, en torno a lo social o político. Distinto significado ideológico empezó a presentar el Cristianismo después de las Cruzadas y sobre todo cuando la reacción de los pueblos de Europa hizo posible el llamado movimiento renacentista.

Después vino la Reforma Protestante, que significó una nueva y/o especial visión del significado ideológico cristiano romano de tremenda acogida en Europa.

Más adelante, ya desde el Siglo de las Luces (S. XVIII), y ante el auge de las culturas y de las ciencias, los movimientos cristianos, tanto católicos como protestantes y ortodoxos, etc. manifiestan direcciones, posturas y líneas definitorias necesitadas de especiales requerimientos de coherencia, coexistencia y/o supervivencia.

Siempre nos ha sido dicho que la impregnación moral cristiana era el eje y fundamento en el desarrollo ético del ser humano, tesis que cae por su propio peso, pues haciendo un somero estudio lógico e histórico, llegamos a la conclusión de que la moral que impregna e inunda la cultura occidental conecta a efectos prácticos y teóricos con la influencia ética del desarrollo de las culturas antiguas (efecto de choque del que antes hablábamos), puesta de manifiesto por el cambio, reacción e impulso del renacimiento con sus líneas hacia la libertad, la justicia y la verdad en su apertura a la cultura antigua.

Por tanto, no queda más remedio que poner de manifiesto que la impregnación cristiana en la cultura de occidente, no es ni la mejor, ni la más importante influencia a tener en cuenta en el desarrollo integral del ser humano hacia una evolución correcta.

El movimiento religioso y cultural cristiano, por otra parte, se nos presenta como paradigma para el progreso verdadero de la raza humana, sobre todo al afirmar que el ser humano, estando intrínsecamente caído, necesita ayuda externa perentoriamente. Además, el ejercicio de representación legal y correcta de lo trascendente y el pretendido magisterio sobre el verdadero sentido de la revelación escrita, que el cristianismo católico únicamente cree poseer, dan a entender, y todo el mundo tarde o temprano lo va a saber, que el paradigma cristiano, sobre todo el cristiano católico, está muy lejos de poder ser tomado en serio y mucho menos aceptado.

El verdadero sentido de progreso integral europeo viene siendo buscado y expresado por la reacción de los distintos pueblos de Europa, a la especie de corsé vital implicado y significado por la parafernalia un tanto autocrática y teocrática que suponía el vivir y convivir en la forma que una religión cualquiera determinaba.

Ya en los siglos XII y XIII, individualidades y conjuntos o grupos de personas empezaron a desarrollar puntos de pensamiento, acción y convivencia que no procedía ni directa ni indirectamente de la forma y manera del vivir cristiano. Esto ocurría casi simultáneamente en algunos lugares de la desarticulada Italia, en diversos entornos del sur de Francia, en determinados lugares de los Países Bajos, en la bendita tierra de los bárbaros y paganos de la Europa druida, celta o sajona, etc.

El hecho de las Cruzadas, una mezcla de idealismo religioso y del deseo de abrir brechas y caminos al estrecho devenir socio-económico de Europa, fue una especie de detonante y apertura hacia conocimientos y empresas relacionadas con el mundo bizantino y árabe.

Gracias al redescubrimiento de la cultura antigua, facilitado por la labor traductora de la civilización islámica y la propia impronta del choque con el movimiento cultural musulmán, se pudo acrecentar y enriquecer el proceso reactivo-progresista que el movimiento renacentista europeo empezaba a preconizar.

No olvidamos, (aunque su estudio lo dejemos para próximos ensayos o glosas) la influencia socio-político-cultural-religiosa que aportaron al impulso reaccionario de búsqueda y progreso, las culturas merovingia, la carolingia, el Sacro Imperio Romano-Germánico, el efluvio cristiano-árabe-judáico de la península ibérica y la formidable carga intelectual de los mundos medievales celta, bretón, sajón, etc., como así mismo el resabio cultural de los pueblos eslavos.

Con todo este retablo de influencias sobre la Europa medieval y moderna se fue creando y despertando poco a poco el verdadero espíritu occidental de auténtico progreso.

Sólo en Europa y quizás por el encuentro aglutinante tan global y entero de tanta influencia diferenciada y diferenciadora, pudo darse, mejor dicho, pudo brotar el germen de una cultura íntegra e integral, es decir, que pudiese tomar en cuenta un auténtico progreso evolutivo, con todos los matices que comporta el desarrollo completo del ser humano.

Ahora nuevamente dejaremos para otra ocasión la descripción y glosa del progreso y desarrollo europeo desde los siglos XVI al XX inclusive y empezaremos a analizar algunas de las líneas actuales del proceso europeo del siglo XXI.

¿A dónde va Europa como representante de la cultura y civilización en el mundo actual? Ya se sabe, hacia la globalización en toda línea de desarrollo.

Parece ser que globalización significaría, para ciertos estamentos principalmente, una especie de unificación económico-financiera, con vistas, sobre todo a lo político-social.

Muchos esfuerzos fueron requeridos y necesitados para que el enfoque en el desarrollo de la civilización y cultura europeas, fuera tomando poco a poco y a veces con demasiados riesgos y quebrantos, auténticos matices de evolución y desarrollo integrales. Antes, como ahora en los tiempos modernos, la mayoría de los impulsos de progreso socio-político repiten, como siempre, sistemas y módulos de parcheo y retranqueo que sólo tienen significado para el mundo del poder o del dinero.

Hoy en día, élites de casi todos los pueblos (la aristocracia) empiezan a comprender por qué el progreso y la evolución integral y correcta no puede prosperar, y por qué no puede esperarse que prospere a partir de lo que se deduce de los ambientes socio-culturales que constituyen nuestras instituciones y gobierno.

Ya se sabe que el verdadero progreso y desarrollo de los pueblos europeos empezó a tener algo de sentido en el mundo, cuando en la cultura y en las instituciones, algunos seres humanos fueron tomando conciencia de un auténtico y verdadero desarrollo del ser como entidad viviente y evolucionante, capaz de que en su comportamiento específico tuvieran el debido sentido y significado los derechos y deberes individuales a todos los efectos y no a los efectos que las instituciones y/o gobiernos preconizaban o recomendaban.

Siempre es y será una tarea irrenunciable el empeño humano en poder ver, mejor dicho, entrever el verdadero camino y las auténticas líneas de progreso y evolución. Los pocos humanos que en el mundo europeo han sido capaces de resolver este problema son los cimientos, raíces y semillas del verdadero progreso de Europa y del Cosmos.

Por supuesto siempre ha habido en Europa entidades humanas capaces de realizar, dentro de lo que cabe a un ser viviente, lo auténticamente adecuado para llevar su evolución y progreso a un umbral o listón que pudiera ser considerado como paradigma integral de desarrollo personal.

Este es el verdadero y único supuesto que justifica todo lo que hemos dicho y vamos a decir, acerca del progreso evolutivo del ser humano. Porque en caso contrario, ningún motivo merecería la pena ser valorado.

Retomamos de nuevo aquí el tema de la globalización. Esta palabra parece ser un elemento que pretende esconder en sí misma un aditamento de incompreensión o no comprensión.

En efecto, dicha palabra parece indicar una posible confabulación para perturbar un análisis ponderado de sus contenidos. Etimológicamente, globalización viene a significar unificación y reunión en forma de conjunto o globo. Lo cual lleva a una línea de comprensión unificante para pensar en una unificación masificada. La verdad es que dicha palabra no parece ser la más adecuada a lo que hoy en día implica una reunificación reglada u ordenada de medios o maneras de actuación, pensamiento, voluntad y parecer, hacia algo común.

Todo indica que se trata de algo como una no completa distinción, por los medios normales y la gente en general, entre unificación y/o derivación en un solo principio y la reunificación de cosas en un conjunto, tipo colmena o rebaño.

Aquí, no es difícil descubrir una vez más, que las clases dirigentes, caciques y gobiernos, tratan de enmascarar por medios ambiguos, tipo parcheo o disimulación real, el ánimo y deseo direccional de las gentes que vaya encaminado hacia una correcta comprensión de los verdaderos problemas que nos afectan. Principalmente se trata de entorpecer o enturbiar la verdadera demanda de reparto de una riqueza y bienes que son de todos, sin menoscabo y desconocimiento de derechos y deberes para todos.

En primer lugar, esta problemática de globalización o reunificación de estados, gobiernos, tendencias, deberes, derechos, capacidades y posibilidades, deben entenderse como comunes y asequibles a todos los seres humanos, para que la imparables reunificación de los pueblos y de las gentes (al menos en Europa) signifique el cumplimiento de las tendencias y deseos esclarecedores, de las líneas civilizadoras y culturales que siempre han preconizado la voluntad de progreso en el mundo occidental.

Ya sabemos que fracasó Maastricht I en la Edad Media, y es posible que no suponga, por ahora, gran cosa el influjo de Maastricht II de los años 90, pero con el tiempo la unificación y tendencia unívoca de traducción y significación unitaria en todos los planos para los pueblos de Europa, llegará a ser, una magnífica realidad, puesto que todas las mentes y voluntades comprenderán y aceptarán de una vez para siempre que los derechos, deberes y posibilidades para todas las personas humanas tienden obligatoriamente a una comprensión y decisión recta y correcta en su aplicación, y no a una visión corrupta, incorrecta e injusta del progreso general de los pueblos, como hoy se tiene.

Trataremos pues, en capítulos posteriores, de pergeñar una pequeña glosa a cerca de las prioridades (dificultades y medios), para un verdadero remedio a la problemática de nuestros tiempos en que la globalización puede ser altamente interesante y/o decisiva.

Los gobiernos mediocres que hoy nos rigen, se refieren e infieren casi exclusivamente en su actividad, a un desarrollo sobre todo económico y productivo de bienes y riqueza, que sólo una pequeña cantidad de seres privilegiados (ricos y poderosos) podrán obtener y gozar en la cuantía suficiente y necesaria para el bienestar general en su vida pública y privada. A esta finalidad, lógica y natural, si fuera extendida a todos, se deberían enfocar todos los medios del poder, de la fuerza y de las instituciones e ideologías.

Por tanto debe ser entendido y comprendido por todos, que hay una mixtificación y engaño esencial, cuando se dice que tendemos hacia un cambio unificador y corrector de diferencias, pues lo que realmente se pretende es una especie de globalización, o reunificación a la manera de un totum revolutum, que solamente sirva y se utiliza como biombo o tapadera que oculte la realidad y por tanto los problemas que deberían ser sacados a la luz para su auténtica y definitiva solución.

En este sentido, el panorama europeo es amplísimo y sólo yendo por partes iremos explicando, con algo de detalle, la importancia y solución de los problemas que requieren evolución correcta, puesto que de una vez por todas, hay que decir y poner a la vista del mundo todos los problemas (defectos y ventajas) que conciernen a una verdadera solución y desarrollo de la cultura y civilización europeas.

Empezaremos por establecer como norma ideal de comprensión y consigna, que el ser humano debe ser tenido y considerado, a todas luces, como el eje o centro sobre el cual girará y/o dependerá todo lo que pueda significar tanto progreso como retroceso.

Dejando aparte toda clase de retóricas religiosas, ideológicas o sociales, el ser humano debe ser considerado como una entidad única, completa, íntegra y total.

La diferencia muy notoria entre las entidades de cualquier clase, está solamente en el ejercicio común y unitario y total de la voluntad y de la libertad que ejerce (el Ego interno mediante su yo pensante, alma) que implica responsabilidad y razón comprensiva a todo nivel, según el estado evolutivo de cada entidad.

Por tanto, toda clase de progreso evolutivo deberá pivotar principalmente sobre el desarrollo integral del ser pensante, sin menoscabo de un simultáneo desarrollo económico-financiero-productivo, ya que debe primar el eje humanista, antropológico, sociológico y psicológico, como es fácil de entender.

También, y antes de entrar en el estudio detallado de los problemas particularizadamente, hay que decir y declarar que la ciencia y la técnica no se diferencian en nada esencial de las demás asignaturas de saber humano, como explicaremos cumplidamente, ya que todo es absolutamente, producto ideal y dialéctico (modelos lógicos compuestos por elementos ideales).

No debe ser estorbo o inconveniente en esta comprensión definitoria, el proceso de materialización o densificación de la energía, porque sólo es real la diferencia de comprensión sensible e intelectual de lo energético ondular, vibratorio y corpuscular.

Esto debe ser tomado en cuenta al hablar de globalización o unificación ya que todo es esencial para que la diversificación no pueda ni deba, ni sepa romper la unidad.

CULTURA Y CIVILIZACIÓN EUROPEA (II)

La somera introducción que realizamos en el capítulo anterior, era una pequeña apreciación analítica de la problemática europea y su desarrollo en varios planos y niveles. Ello nos da opción a pensar y deducir que no es tarea fácil examinar con ecuanimidad dicha problemática.

En primer lugar, como son muchas y complejas las líneas de comprensión y entendimiento para dilucidar y explicar todos los posibles enfoques en un análisis sobre Europa, sólo vamos a ceñirnos en este capítulo a apreciaciones carentes de intereses particulares o particularizados. Es decir, las descripciones y declaraciones de todo tipo expuestas estarán exentas de **significado ideológico determinado**, en la medida en que una apreciación personal pueda ser considerada desnuda o desprovista del mismo.

Como ya dijimos en el capítulo anterior: Es el ser pensante llamado humano, el que debe ser tomado como referencia o pauta para todo cuanto aquí vamos a exponer y explicar. No obstante, empezando ya nuestro análisis sobre todo descriptivo primero, hay que declarar y admitir que el mismo ser humano, tal como es ahora, dista mucho de poder ser tomado como eje pivotante correcto de cualquier movimiento progresista idóneo; a causa de que sus condiciones esenciales, como tal humano, requieran implicaciones espaciales de estudio y de reconocimiento analítico, desconocidos por él mismo, salvo excepciones.

Nos permitiremos pues, una escuálida reseña descriptiva y explicativa de lo que es, genuinamente el ser pensante ideal y de la importancia de su movimiento interno y externo: **El ser humano es una suma creacionista y evolutiva, así como la resultante cósmica y unitaria de ENERGÍA=LUZ. Está, por el simple hecho de su condición humana, en todo momento, creando, según módulos cambiantes y/o evolutivos.**

Esto es pues, el principal aserto de nuestra apreciación definitoria a cerca del ser humano. Ello no significa que nos sirva de verdadera y completa definición, pues ya hemos apuntado que se trata únicamente de una apreciación o aproximación, pero será el punto de partida primordial para cualquier desarrollo posterior.

Así, como este homo sapiens, sapiens, es un ser vivo –es una entidad viviente- decimos que es o que tiene una esencia. Como también esta entidad viva piensa o, al menos, puede hacerlo, concluiremos que **es inteligente** o, lo que es lo mismo, que **tiene inteligencia**. Recordemos que, unos párrafos atrás, mencionamos que este ser es, **imprescindiblemente, creador**. Es decir, su mera realización vital es crear continuamente, su existencia es **continuada y continuista**. Vimos, también, que este ser, que **es cósmico e individualizado, tiene conciencia: Está constantemente dándose cuenta de algo**, con o sin apreciación individualizada o egoica. Es una condición determinante de lo que supone darse cuenta.

Una prueba de estas últimas afirmaciones se puede obtener, teniendo en cuenta que el ser humano pensante, porta en sí mismo la capacidad y la posibilidad de **la inteligibilidad universal y unitaria, llamada EFECTO LOGOS o Realización Crística.**

Todas las líneas de investigación científica, así como las conclusiones, apuntan a un acercamiento a lo que acabamos de plantear.

Dejaremos, si así procediese, para capítulos próximos, las explicaciones detalladas y los procesos ideológico-dialécticos por los cuales hemos llegado a estos asertos definitorios antes enumerados de forma escueta y breve. Obviaremos pues, en este capítulo que nos ocupa, adentrarnos en el estudio ideológico, filosófico y religioso, sobre las consideraciones del ser humano pensante en su evolución, desarrollo y destino.

La cultura y la civilización europea en el siglo XXI, cuando el efecto, mal llamado, globalización, ya va siendo un hecho perentorio, nos presenta y nos otorga una concepción del ser humano como algo incompleto en sí mismo, en el sentido de que no parece haber precisión alguna acerca de lo que dicho ser humano debe ser y representar con respecto a su desarrollo y evolución en cualquier parcela que pretendamos examinar. Sin embargo, sí se le reconoce, desde luego, a este ser humano que es libre y responsable hasta cierto punto pero con un rasero particularizante y divergente. Algunos seres humanos están considerados en nuestra cultura como amos y señores en un seudo-desarrollo político-económico-cultural; a otros sólo se les considera como objeto de comercio, mercancías o productos más o menos útiles o aprovechables. Otros estamentos sociales representan una especie de plataforma o puente entre diferentes estatus sociales.

Los propietarios y representantes de las compañías multinacionales y los que acaparan los mercados petrolíferos y de materias primas, son los prototipos de paradigmas erráticos y los que distorsionan, por sus líneas de evolución que resultan suculentas y apetecibles desde el punto de vista económico.

El mundo inteligente –la élite pensante- surge de las clases más pudientes y de las que ostentan el poder gubernamental sobre todo y son quienes instauran el sustrato básico de la miseria y ruindad institucional. La burguesía de todos los tiempos, hoy abultada por la acomodación de las clases media y baja a los estados de hedonismo y al bienestar social, tal como preconiza la misma, sigue y seguirá siendo considerada como una situación cómoda y estable, digna de ser mantenida y conservada, muchas veces a despecho de todo impulso verdadero de evolución y desarrollo.

El mundo de los trabajadores asalariados y buena parte de los nuevos trabajadores autónomos, supone una verdadera mercancía para la economía. Ambos gremios se ven empujados a soportar y admitir situaciones laborales semi-feudales en las que casi todo vale y se tolera.

Podemos afirmar que la economía y el dinero reinan como dioses y soberanos en este, nuestro mundo europeo, inundado ya de subproductos aberrantes, degenerativos y perturbadores; no sólo de los mercados y de los productos, sino también de los corazones y las mentes humanas. Estos productos son de tendencia negativa porque implican, más o menos, una especie de aceptación, libre o forzada (precisada) de las premisas derivadas de lo que la economía exige para promocionarse como guía y norma de progreso. En efecto, esta especie de unificación o globalización, al parecer imparable, que por sistema nos está afectando ya en la forma de actividad que el ser pensante debe tener; marca y preconiza un sistema macroeconómico universal, en el que todos los seres humanos como tales, ricos y pobres, se están viendo abocados y arrastrados a una deformación vital que implica, desgraciadamente, sustituir deseos, tendencias, e impulsos naturales y espontáneos, por módulos de actividad psico-física-mental, donde la competitividad, la sed de dinero, poder o dominio, el bienestar general y la necesidad de supervivencia a todo trance, impide el verdadero desarrollo y formación del ser humano.

En muchos lugares ya se alzan y se oyen voces autorizadas proclamando que algo anda mal en la cultura y civilización mundial y por tanto en la europea. Ideologías varias, incluyendo alguna de las religiosas, tratan de buscar vías y remedios a toda esta torpe realización humana, pero aún no han acertado, ni tampoco hoy aciertan, a poner en práctica bases auténticas para una solución eficaz de los problemas que atañen al devenir humano; bien sea por problemas y resabios culturales, políticos, sociales, etc..., los esquemas que presentan y proyectan han sido insatisfactorios y resultan inocuos e incompetentes para aliviar o recomponer tanta deformación y la tergiversación degenerativa de la vida humana.

No se ha tenido en cuenta, salvo valiosas excepciones, que el ser humano pensante es, por antropología, único en proyección y valores; sociológicamente, una prolongación de sí mismo para la realización personal y, desde la perspectiva psicológica, se nos enseña que la estructuración interna y externa del ser humano implica y exige el ordenamiento y la acomodación consigo mismo y con los demás seres vivientes. Únicamente un proyecto que tenga en cuenta esta concepción del ser humano estaría justificada para presentar o planificar esquemas y premisas con alguna posibilidad de realización integral.

En todos los tiempos, en el viejo continente, las clases dominantes y nuestros gobiernos, mediante las instituciones, las leyes y demás preceptos legales y órganos de poder, han tratado de acondicionar y presentar modelos y arquetipos, maneras de ser y de actuar que, en general, poco o nada han tenido en cuenta una verdadera realización humana. Por el contrario, parece como si todos los intentos centraran su esfuerzo en conducir a la humanidad a una realización inespecífica, en la que priman los valores productivos, económicos, vapuleando la bandera de la discriminación y la competitividad entre la población. Un concepto sui generis del bien vivir y la tendencia a una supervivencia hipotecada en el tiempo y en el espacio.

¿Se podrá esperar que de cláusulas de vida con premisas de este cariz, se deriven resultados correctos o integrales?

Una vez más reiteramos la idea de que todos los intentos de arreglar el sistema político europeo, resultan ser, salvo excepciones, meros remendones y retranqueos, sin ser nunca un remedio eficaz.

En efecto, la cultura y la civilización europea, al no cimentarse en una valoración integral del ser pensante, no tiene más opción que aferrarse a alguna clase de valor. Irremediamente se ha decantado por valores adventicios al ser: **valores materiales y económicos.**

Hasta la fecha, nada o poco se han tenido en cuenta las ideologías, incluidas las religiosas, porque ninguna ofrece a los gobiernos y poderosos, un apoyo suficientemente firme, ya que toda ideología no es real en el sentido denso de la materialidad, sino que es solamente una superestructura del ser humano y este es observado y tratado, básicamente como caído e impotente, incompleto e inerme ante lo real y la realidad.

Todos los proyectos gubernamentales van dirigidos a la supervivencia del ser humano entendido como entidad material necesitada de subsistir en un mundo material.

Sin embargo, otra cosa es la coherencia lógica de cualquier especulación humana y de cualquier entidad objetiva tomada atomísticamente y diferente es también la “realidad” de la experiencia, de lo experimentado y del experimentador. Este párrafo destacado será desglosado con detalle en capítulos posteriores si procediese.

Si es que el ser humano se halla en un callejón sin salida frente a la vida y frente a la realidad, porque se considera como un viajero del espacio y del tiempo, ya nos dirán, si alguien leyera estas líneas, qué direcciones de apertura y desarrollo hacia una realización personal y personalizada nos puede ofrecer o presentar la cultura y la civilización europea. Entonces si, como ya dijimos, resumidamente y reiteraremos con más detalle, empezamos a tomar y a tener en cuenta que el ser humano es el eje central para todo desarrollo y evolución, habremos de establecer otras bases y premisas, en contraposición a las que la cultura y civilización europea preconiza; en próximas entregas.

Haremos ahora, un pequeño inciso para aclaraciones intermedias: Desde tiempos históricos, los seres humanos se han preocupado en mayor o menor medida, de las cuestiones que le afectaban en su evolución, como ahora hacemos las generaciones del siglo XXI. Nos referimos a los esfuerzos y ensayos multidisciplinarios que la sociedad, más que nada la europea, ha llevado a cabo para su propia mejora en todos los terrenos. A este respecto, algo se ha ido consiguiendo, sobre todo en las facetas socio-económico-laborales, hasta el punto de que funcionara hasta hace muy poco la magistratura del trabajo.

Sabemos que esta tarea ha precisado sangre y luchas desde los tiempos anteriores a Espartaco hasta nuestros días. Los esfuerzos de los poderosos y de ciertas ideologías con la colaboración de los gobiernos y la intelectualidad –profesionales- están consiguiendo una posible anulación efectiva o al menos un significativo recorte y frenado a los impulsos de evolución y desarrollo socio-económico-laboral, que en la sociedad europea latían y aún laten.

Esto ocurre decididamente cuando ya avanzado el siglo XX, las clases poderosas tuvieron la idea, lúcida desde luego, de impulsar los adelantos y descubrimientos científicos y tecnológicos hacia el desarrollo socio-económico-financiero. Pero hubo otras muchas causas que intervinieron en esta trayectoria.

En primer lugar, por el **proceso inmunitario** de los órganos de comunicación que, en general, trabajan, salvo excepciones, con meros fines lucrativos y económicos; olvidando tener en cuenta las concomitancias que las premisas de comunicación establecen acerca del significado correcto de la información ante la sociedad.

En segundo lugar, porque los movimientos socializantes que hemos vivido y vivimos carecen o no reúnen en sí mismos las premisas adecuadas y necesarias para un desarrollo y mejora integral del individuo y por tanto de la sociedad. Ciertas ideologías, incluidas algunas religiosas, también han intervenido en esta crisis mundial, donde la llamada globalización tiende a parecer un remedio, cuando en realidad es un severo anuncio de retroceso e involución en casi todas las facetas de la vida humana.

En tercer lugar, debido a que los profesionales, sobre todo la abogacía y la medicina, han intervenido en este deterioro del devenir humano porque, salvo excepciones, han puesto duras trabas a una aceptación consciente de cualquier tipo de socialización en su funcionalidad y en su referencia a las instituciones.

En cuarto lugar, por la distorsionada y mermada ayuda y reacción popular ante los esfuerzos socializantes que nuestros antecesores realizaron ya en los siglos XVIII, XIX y XX; debido a que el pueblo no está lo suficientemente instruido y en consecuencia inadecuadamente capacitado para comprender en profundidad la carga y la responsabilidad que el proceso de evolución requiere y necesita.

En quinto lugar, porque los gobiernos, enfermos y mediocres, que se han instaurado en el poder, durante la historia, han sido muy reticentes y remisos ante la culturización del pueblo, ya que implica civilizarse de verdad.

Por último, en sexto lugar, aquellos que, desgraciadamente, siempre han vivido en circunstancias precarias y han sido oprimidos por sistema y metodológicamente y que aún hoy en día no son del todo conscientes de ello; han colaborado a que las clases poderosas llevaran a cabo su labor destructiva y de deterioro socio-vital humano, en su aproximación vivencial y costumbrista a un tipo de vida más o menos confortable que podían disfrutar y gozar la burguesía, los gobernantes y los habituales adinerados.

CULTURA Y CIVILIZACIÓN EUROPEA (III)

Hasta ahora hemos hablado somera y escuetamente sobre principios generales de cultura y desarrollo europeos. El primer capítulo resumía lo que entendemos por desarrollo evolutivo de Europa como grupo multiétnico. Hemos tratado de hacer ver o entender que en algunas facetas del desarrollo humano, la resultante de la actividad cultural europea, podría ir tomando significados y enfoques bastante acertados a lo que podríamos llamar progreso verdadero.

En el capítulo segundo nos hemos referido principalmente a la problemática general de la cultura europea, en su relación con el ser humano pensante, en tanto en cuanto que debe ser tomado como eje o pivote sobre el cual debe fundamentarse o basarse todo esfuerzo evolutivo. También hemos venido pergeñando algunos condicionamientos negativos o estorbos, que dificultan e impiden cualquier intento de verdadero progreso en el desarrollo cultural europeo. En este tercer capítulo o entrega vamos pues a poner de manifiesto más reparos y defectos de nuestro sistema cultural (como habíamos anunciado) y asimismo haremos algunos comentarios acerca de lo estrictamente cultural o civilizado.

En capítulos posteriores trataremos a fondo y en detalle acerca de los arreglos y soluciones a la problemática de la cultura europea en pleno proceso de globalización. Aunque desde luego, ya sabemos que el ser humano pensante es el referente esencial para todo enfoque o significado de actividad vital, sin embargo deberemos tener en cuenta, sin duda, otros muchos puntos de vista o referencia, acerca de lo que implica y comporta tomar al ser humano como eje referencial.

La cultura occidental o europea preconiza que el ser pensante llamado humano es sujeto pasivo de la evolución, al menos en más de la mitad de sus facetas de realización, cuando confía y pone su ictus de progreso en el desarrollo y significado de lo que llamamos mercado y consumo de bienes. Digo esto porque nuestra cultura se apoya en la economía como bien principal en la mayoría de los aspectos ¿Por qué el progreso de los humanos tiene que estar referido o basado en el presunto desarrollo de algo que no tiene capacidad de autocontrol?. Se dirá que la economía es enfocada y dirigida en forma tal que puede llegar a ser controlada por alguien y que el mercado y consumo de bienes es el resultado de las necesidades, deseos, caprichos etc del ser pensante.

Aquí el positivismo el pragmatismo y la economía nadan en la abundancia de sus premisas. Pero ¿es lógico, y sobre todo es lícito y honesto subordinar el presunto control de lo económico por el ser pensante, al resultado de la actividad económica y consumista? Nadie se atreve a poner el cascabel al gato. Vamos a tratar de ponerlo nosotros, al menos dialécticamente, aunque ello suponga contraposiciones de todo tipo. Vamos a decir pues la verdad pese lo que pese y pase lo que pase. El asunto-problema es un totum revolutum y habrá que ir desmadejando la trama punto por punto. Mercado, consumismo, producción de bienes, necesidades, proyectos, deseo, caprichos, etc.

- Grupos multinacionales, lobbys, holding, dueños de materia primas, industrias de guerra, poseedores de del dinero, etc.

- Gobiernos, caciques, detentadores de poder, en cualquier categoría institucional, etc. Medios de comunicación y profesionales de todo tipo con sus complementos de información, aprendizaje, socialización, etc.

- Clases medias, altas y bajas, (por lo general autónomos) con sus diferencias intercambiables, etc.
- Asalariados de todo tipo, en vías quizá de posible aburguesamiento o adocenamiento, etc.
- Parados en todos los tramos de la escala social, parias de la tierra, etc.
- Hampa general o particularizada, etc.
- Marginados de todo tipo...
- El mundo del arte y de la enseñanza...

Todo esto es un mínimo de capítulos que habremos de desarrollar y analizar escuetamente para poder presentar un panorama claro con vistas a un diagnóstico correcto de los problemas del progreso humano en vista sobre todo a su arreglo, mejora y solución.

¿Es que no hay instituciones sociales que cada una en su especialidad se haya atrevido o se atreva a realizar un examen exhaustivo de la problemática humana en referencia al tema que le toca tratar?.

¿Por qué toda posibilidad y todo conato de progreso tiene que ser referenciado, sino exclusivamente, al menos principalmente a los temas económicos productivos y al poder y su mantenimiento?.

Va llagando la hora de que los seres humanos lleguen a ser y quieran conducirse como entidades responsables y mayores de edad. Es bien sabido que hasta ahora, la mayoría de la sociedad deja y confía muchos de sus problemas y necesidades para su posible solución, en manos de los gobiernos, instituciones y profesionales. Por tanto, repito, ya es hora de que el ser pensante llamado humano empiece a hacerse cargo de sí mismo a responsabilizarse en verdad de sus actos y empiece de una vez a despertar.

a.- Mercados, consumismo, producción de bienes según necesidades, proyectos, deseos, caprichos, etc: Este solo apartado es merecedor de un estudio amplísimo, ya que abarca muchas disciplinas y el ciudadano corriente carece de los medios necesarios para el análisis de este capítulo. Pero ¿Qué ideas o explicaciones presentan los gobiernos y sus secciones economicistas acerca del funcionamiento y organización de estos elementos conformadores del sistema económico en el que estamos entrometidos y al que estamos sometidos?. Quien ha estudiado a fondo de manera que pueda poner en orden y armonía la evolución de nuestro sistema económico en vías a que su desarrollo no perjudique la actividad vital humana?. Para no meternos en análisis, explicaciones aclaratorias, por ahora, añadiremos: es necesario que tarde o temprano los gobiernos que nos rigen, y el propio ser humano, puedan saber adecuadamente y aclararse en lo referente a toda esta maraña de concomitancias en el mundo de la economía y su relación con las verdaderas necesidades, deseos etc., del ser humano.

b.- Multinacionales, lobbys, holding, dueños de las materias primas, industria de guerra, poseedores del dinero, etc.: Tienen a marcar pautas definitorias incluso para la economía como rama del saber. El desarrollo socioeconómico en el marco de cultura europea, marca muy a las claras cómo y porqué la sociedad actual se halla en el estado que esta. Muchas etapas han sido superadas, mejor dicho, sobrepasadas, sin que hayan dejado huellas indelebles y definitorias en este mundo de la economía en su relación con la evolución del ser pensante.

Dejando a parte por ahora, (pues mas adelante lo trataremos), el estudio somero de etapas de desarrollo humano y económico en los siglos pasados, deberemos constatar que el socialismo como sistema no ha sido admitido en nuestros tiempos porque ni ha sido estudiado ni aplicado en forma conveniente y correcta. Los estamentos de poder político-económico, salvo honrosas excepciones, siempre han tratado de negar la vida y la existencia a cualquier desarrollo socializador. Hablamos aquí de socialismo, como resumen de todo trabajo socializante desde los tiempos del socialismo utópico e idealista de los siglos XVIII y XIX, pasando por el socialismo racional y marxista, comunismo en todas sus ramas y movimientos socializantes de ultima hora, en interrelación con ideales religiosos, ecológicos, humanistas e incluso trascendentales.

Esto no quiere decir que el socialismo como doctrina debería haber sido aplicado como remedio ideal para la problemática que estamos tratando. Tampoco queremos significar que el socialismo como rama del saber sea una panacea en general. Hacemos solo una constatación, como lo haremos alguna vez mas en estas publicaciones de forologos.. El liberalismo como rama del conocimiento, del saber y del comportamiento en general, se ha ido infiltrando en toda clase de estamento, llegando incluso a infundir también a la economía. Como liberalismo es algo referente a la libertad, creemos conveniente aclarar cosas concernientes a ella. Libertad es posibilidad de actividad libre en cualquier dirección o sentido. Todo el mundo hoy en día tiene posibilidad de acción o movimiento, pero no así capacidad par una autentica posibilidad de realización liberal.

Al llegar aquí se puede entrever que algo falta o anda mal en el devenir humano con referencia a la libertad. Se trata de un algo que, ni siquiera la psicología, como guía o norma de actividad estructural en el ser humano, examina o contempla adecuadamente. Hablamos de la voluntad que implica un arduo y complejo trabajo de síntesis para su debida comprensión. A su debido tiempo se tratara mas a fondo este tema.

Todo movimiento socializador de matiz cooperativista ha sido y es hasta ahora menospreciado y deleznablemente destinado a al oscuridad y al ostracismo dialéctico. A partir de la caída de los regímenes comunistas y del muro de Berlín, parece que solo la economía de tinte capitalista (economía de mercado) tiene derecho de asilo. Un cierto auge de sensibilidad religiosa cristiana parece flotar en el ambiente de manera fantasmagórica.

c.- Los gobiernos, los caciques, los variados estamentos de poder en las diferentes categorías institucionales: Tienen demasiado trabajo para conservar sus status formales (quasi sinecuras modernas), para poder realizar sus funciones en forma, al menos, no agresiva o lesiva hacia los ciudadanos. Los argumentos y fundamentos que presentan en sus alegaciones e intervenciones, están casi siempre desnudas de motivaciones auténticamente correctas y honestas, salvo honrosas excepciones que pasan casi siempre desapercibidas cuando no vapuleadas por las mayorías oficiales u ortodoxas. Este eslabón entre los dueños del dinero y las masas populares, tiene mucho que aprender, porque tiene mucho que cambiar, como veremos en posteriores capítulos.

d.- Los medios de comunicación y los profesionales: Son por lo general el espejo en el que se miran los gobernantes y los dueños del dinero para ver su propia realidad. Ni que decir tiene, que su labor aunque necesaria e imprescindible en el desarrollo normal de la vida de los pueblos, resulta distorsionada y distorsionante con respecto a la realidad y a la verdad. Mas adelante cuando hablemos de soluciones y arreglos tocaremos de nuevo este capítulo.

e.- Clases medias, altas y bajas, de régimen casi siempre autónomo, funcionariado en general, con sus estamentos diferenciales: Se nos presentan como colectivos para ejercer funciones de interrelación teórica y práctica a lo largo y ancho de las estructuras adventicias que la sociedad adquiere y reclama para su posible equilibrio socioeconómico y supervivencia o conservación.

Será tratada esta cuestión, más adelante.

f.- Los asalariados en general, clases menestriles de todo tipo en vías de posible aburguesamiento, adocenamiento, conformismo, o latente rebeldía: Subyacen en un estado más o menos letárgico o acomodaticio, a pesar de que, o, quizás porque los principales estamentos sindicales, no realizan funciones de auténtico y real progreso sociológico, ya que adolecen de planificación adecuada, que no de medios, para cumplir con sus verdaderos cometidos.

g.- Parados en todos los tramos de la escala social, parias de la tierra y de la vida: Que no encuentran y/o no pueden hallar solución a su estado de precariedad, porque no parece haber forma de que gobiernos y sindicatos tome en serio su deber y obligación de buscar soluciones definitivas a cierta clase de estamentos de la sociedad.

h.- Hampa general o particularizada, marginales de todo tipo, bien por clocharismo, pobreza, desempleo, empujes de vida airada, limitaciones físicas, psíquicas o mentales, vaguería o desarreglos de cualquier tipo: Todo ello conforma colectivos de muy diversa actividad y comportamiento, en general considerados como delincuentes, tarados o enfermos en y por la sociedad ortodoxa y normal....

i.- Arte y enseñanza: No dejaremos de examinar también, en vistas a un posible arreglo y aclaración, la amplia senda de las artes y el conflictivo mundo de la enseñanza y aprendizaje de la sociedad para un adecuado conocimiento y comprensión del auténtico cumplimiento de necesidades, deseos, etc., en el desarrollo de la personalidad humana.

Antes de empezar a elucubrar sobre las posibles soluciones y arreglos de toda esta parafernalia de asuntos vitales hasta ahora citados y referidos, permítasenos hablar un poco de cultura y civilización para ir poniendo los puntos sobre la íes en las líneas principales de sus significados.

CIVILIZACIÓN Y CULTURA, TEORÍA Y PRAXIS EN EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD VITAL HUMANA, RESULTANTE COMUN DE LA ONTOGENIA Y FILOGENIA SOBRE CADA UNO DE LOS SERES COMO ASÍ MISMO DE TODA LA SOCIEDAD.

HAY UN ACERBO DE RITMOS VITALES IMBUIDOS DE SIGNIFICADO Y CONOCIMIENTO QUE SUPONE VIVIR SUPEDITADOS A UN DESARROLLO CULTURAL Y CIVILIZADO.

ELLO PRESENTA, PROYECTA O EXHIBE UN PANORAMA HISTÓRICO DEFINIDO Y DEFINIBLE CON Matices que pueden predeterminar una especie de caldo de cultivo donde la personalidad humana abreva, se alimenta y metaboliza su porvenir y derrotero.

AL DÍA DE HOY LA CULTURA EUROPEA VUELCA SUS FAUCES HACIA UN ARRAIGO Y DESARROLLO DE CARIZ Y SIGNIFICADO SOCIO-ECONÓMICO-POLÍTICO-FINANCIERO, COMO PREMISAS IMPRESCINDIBLES PARA SU IMPREGNACIÓN EN EL SER PENSANTE.

SOLO LO UTIL, LO PROVECHOSO, LO QUE PRESUPONE CONSUMO O GANANCIA APARECE COMO ASUMIBLE A LA CONCIENCIA DEL SER. NADIE SALVO EXCEPCIONES, HABLA DE QUE SI TODA ESTA ACTIVIDAD IMPREGNADA E INFESTADA DE PRAGMATISMO PROCEDE O NO SER TOMADA EN CUENTRA A LA HORA DE LAS DECISIONES HUMANAS.

A TODO ESTO DEBEMOS HABLAR DE LA EXISTENCIA Y CULTURA DEL DINERO CON SUS CAPACIDADES DE PODER Y REALIZACIÓN.

¿ACASO EL MERCADO Y EL DINERO TIENEN EL PRIVILEGIO DE ERIGIRSE EN DIOSES O LEYES SIN EL APERCIBIMIENTO DE LA CONCIENCIA DEL SER HUMANO! AUN CON ESTE ÉNFASIS DE LOS VALORES PRAGMÁTICOS Y POLÍTICOS, LA RESULTANTE DE LA ACTIVIDAD HUMANA DENTRO DE LA CULTURA EUROPEA SE INCLINA HACIA UNA GRADIENTE AXIOLÓGICA EN QUE LOS VALORES INDICATIVOS SON EN BUENA PARTE INDICADORES CON SIGNIFICADO Y MATIZ VERDADERAMENTE JUSTOS, HONESTOS Y CORRECTOS E INCLUSO DE ATISBOS CLARAMENTE TRASCENDENTALES.

¿DONDE VAMOS CON ESTE DESARROLLO INDETERMINADO DE TANTOS BIENES DE CONTENIDO IMPREVISIBLE?

¿DONDE NOS CONDUCE ESTA MONSTRUOSA INFLACIÓN DE LA PRODUCCIÓN EN TODOS LOS CAMPOS CON EL UNICO MOTIVO O FINALIDAD DE MULTIPLICAR GANANCIAS, LUCROS, ENSERES, ETC, QUE ESTAN CREANDO SERVIDUMBRES INNECESARIAS E IMPREVISIBLES A TODAS LUCES?

¿QUIEN EMPEZARA A PLANIFICAR EN EL CAMPO DE LAS NECESIDADES, PROYECTOS, TENDENCIAS, DESEOS, ETC, DEL SER PENSAnte, MIRANDO PRINCIPALMENTE A SU DESARROLLO INTERNO Y EXTERNO?...

CULTURA Y CIVILIZACIÓN EUROPEA (IV)

A pesar de las tremendas súper síntesis y súper simplificaciones con que hemos tratado de explicar en anteriores capítulos la situación y estado en que se encuentra el devenir y desarrollo de la cultura y civilización europea, no nos ha sido posible explicar adecuadamente, a nuestro parecer, dicha problemática con toda la profundidad debida.

En el primer capítulo, bosquejamos una somera visión global desde el punto de vista analítico acerca de la cultura europea y su desarrollo progresivo a través del tiempo. En el segundo capítulo, empezamos a decir algo sobre las irregularidades o deformaciones en la cultura europea en lo tocante, sobre todo, al matiz socio-político-económico, y lo hemos venido tocando igualmente en el tercer capítulo. En el cuarto capítulo, pues, vamos a continuar en la misma línea explicativa y en alguna profundidad acabaremos de explicar toda clase de irregularidades y deformaciones, que a nuestra opinión, padece la cultura europea en lo tocante a su progreso y desarrollo, para después empezar a glosar con toda humildad pero también con toda contundencia y verdad una posible solución a la problemática que nos ocupa.

1.-Las principales premisas de la cultura europea tienen todas como referencia, desde luego, al ser humano, pero tomado solamente como sujeto y objeto de una realización disminuida, amputada y demasiado distorsionada.

2.- El ser humano, debido sobre todo a la herencia cultural europea y todavía más a la influencia del cristianismo, sobre todo católico, sigue siendo tomado como un ser débil, caído, necesitando un salvador, un poder fuera de si mismo para que como pieza de un rebaño pueda llegar a su destino. Por tanto alguien deberá cumplimentar esta tarea o favorecer su cumplimiento. Pues bien, esta opinión y postura debe ser totalmente abandonada por la sociedad, es decir por cada uno de los componentes de la sociedad ya que cada ser humano es un mundo en si mismo y lleva en si toda una estructura completísima para su desarrollo y evolución adecuadas. Cada ser humano es su pastor, es un rey, un leader de si mismo y puede hacerse cargo de su progreso y evolución.

La reunión de todas las unidades humanas adecuadamente desarrolladas, es la única salida para un progreso integral. (Somos conscientes de que estas declaraciones que estamos exponiendo y declarando ante la sociedad, y más aún las que explicitaremos en próximas entregas, parecerán a muchos un tanto anodinas, inoportunas o inadecuadas. Nuestro parecer es que si no se examina en profundidad la problemática de la cultura europea en el sentido que aquí nosotros indicamos muy someramente, el devenir de la civilización europea se deslizará, como ya se está viendo por derroteros que implican e implicarán siempre soluciones inadecuadas y adventicias, como realizaciones más de lo mismo, porque el procedimiento es siempre inadecuado y sobre todo siempre incompleto.)

3.-No se da a la educación e instrucción de los pueblos ni el enfoque ni el significado de la vida y del desarrollo en la trayectoria adecuada del ser humano, pues no se le enseña a poder controlarse como premisa indispensable para todo desarrollo ordenado en vistas a ser líder si mismo para que no haya necesidad de jefes o pastores, si no tan solo portavoces del consenso en toda actividad ya sea privada o social. Acerca de los acervos de enseñanza métodos y contenidos, ya hablaremos en próximos artículos.

4.-Se da a la economía, mejor dicho al significado económico de la actividad productiva y laboral una disparatada y descarada importancia, lo cual mata, disimula y desvanece toda posibilidad de dar el verdadero significado a la actividad humana con su auténtico desarrollo y cometido. El enfoque auténtico de esta cuestión lo desglosaremos en otros posibles artículos.

5.-La actividad humana en cuales quiera de sus aspectos, diferenciaciones y particularidades, no puede ni debe ser tomada como una mercancía o algo parecido, porque cualquier actividad humana debe y puede ser necesitada o precisada en toda clase de actuaciones, generen o no bienes o resultados de cualquier tipo.

6.-Como el ser humano es por esencia y definición un ser “sociable”, no existe ningún motivo para que sea tomada como norma una privatización de toda clase de actividad laboral, industrial, etcétera, salvo casos especiales.

7.-Toda actividad humana debería estar incurso en una planificación que incluya toda clase de especialidad y en toda clase de niveles de ocupación, sin que ello pueda o deba implicar ningún deterioro o menoscabo de la dignidad debida a todo ser humano, a su libertad en todos los planos de la existencia, y sobre todo a su capacidad y posibilidad de ser responsable.

8.- La legalidad que nos rige casi nunca está basada en normas o leyes positivas correctas y el respaldo de la conciencia privada y/o pública es o no está casi nunca adoptada o aceptada a pautas integrales o correctas para el desarrollo de la actividad personal adecuada.

9.- los gobiernos, al menos en España, se sustentan en una ignominiosa partidocracia que solo resulta ser una degradación de cualquier línea democrática en todos los niveles.

10.- Los partidos, salvo alguna excepción y salvo en actividades meramente burocráticas, parecen ser una especie de trampolines o soportes y apoyos para medrar como personas o para alcanzar poder etcétera, que nos callamos por vergüenza , por lo que pierde el apoyo y consenso de la ciudadanía, por lo que se desvaloriza casi totalmente su función social y política.

11.- Los responsables de la cosa pública casi en toda clase de niveles, salvo alguna excepción, no son ni parecen ser garantes de cuantas irregularidades o anomalías reproducen en y durante sus mandatos, ya que no responden ni social ni política ni legalmente de sus actividades ante la sociedad.

Creemos firmemente en el binomio problema-solución; decimos esto porque parece que la respuesta más generalizada a los problemas que nos afectan o nos van a afectar es una especie de resignación o aceptación que a veces parece fatalista. Cuando se sitúa el devenir humano fuera del alcance de nuestras decisiones y deseos, lo normal es verse como juguetes en la mano del destino; por lo tanto vamos a seguir esquematizando algo más sobre las anormalidades o defectos de nuestro sistema, antes de hablar de las posibles soluciones.

A.- Basta ya de tener que seguir admitiendo y aceptar que los que tienen riquezas y los que por sus condiciones laborales especiales tienen acceso a jornales altos ,son los que normalmente puedan sobrevivir con todo lo que una existencia digna requiere para que la calidad de vida sea aceptable. Toda persona, sin ninguna excepción puede y debe optar y obtener una ocupación digna y apropiada cuya remuneración sea suficiente para tener absolutamente cubiertas todas las necesidades vitales. Las ciencias pueden facilitar esta tarea si de verdad se quiere progresar.

B.-Es por tanto que habrá que planificar toda clase de actividad a todo nivel, para que la evolución humana, singular y unitariamente pueda ser posible.

C.- La economía, el dinero, el precio, las tasas, deberán ser revidados y colocados en el lugar que de verdad merecen, para que la pobreza, o la injusticia social no sean tan preponderantes y tan escandalosamente e injustamente indignantes, porque la diversificación y clasificación de la actividad vital, tanto en hombres como en mujeres es objeto de una distribución altamente inapropiada, injusta y nada equitativa. Ni cortapisas ni estorbos debe haber para esta realización a causa de la mucha, poca o ninguna adaptación o capacidad de los individuos.

D.- Feminismo y machismo, son palabras que deberían quedar anuladas en su actual significado y enfoque. En cada ser individual existen las dos facetas sexuales (+ / -) y solo una mala e incompleta instrucción en materia sexual ha podido enquistar los clichés separadores por los que un matiz meramente cultural deba prevalecer necesariamente sobre el otro según el sexo que parece predominar en cada persona. Al igual que se desprecian las uniones homosexuales, como si pudiera haber algo malo en un proyecto consensuado de amor, ayuda, colaboración, por el simple hecho del sexo de las personas que conforman dicha unión.

E.- La política europea tiene primero que comprender y tomar muy buena nota de que: o cambia las premisas y principios que hasta ahora le rigen y en los que todavía se agarra o cimienta para su ejecutoria realizadora, o tendrá que atenerse necesaria e ineludiblemente a estas dos consecuencias:

a) A medio plazo, como ya se está percibiendo, una progresiva degeneración de la raza humana en sus costumbres y objetivos de vida.

b) Desaparición de la raza humana como especie, porque ya no será preciso que seres humanos sigan renaciendo a causa de su incapacidad integral para adaptarse inequívocamente a condiciones de vida incompatibles con la evolución que exige una moral trascendental ineludiblemente.

F.- La riqueza esa palabra mimada por muchos como promesa de progreso, evolución y felicidad. Dicen que la producción y acumulación de bienes podría conducirnos hacia ella. Una cosa es producir bienes para el consumo necesario y otra cosa es producirlos para convertir su uso y consumo en servidumbre innecesaria. Nos aseguran que los recursos de que deberíamos tener andan escasos a la hora de un desarrollo socio-político y económico. Nadie debería creer en ello, porque es el recurso de los gobiernos, los ricos y los explotadores para ajustar, asegurar sus ganancias...

G.- Dicen que el dinero es poderoso caballero, y lo es y lo será para adquirir bienes o buscar comodidades o privilegios. Para otros es sin duda un verdadero handicap por lo que puede significar su adquisición o posesión. Habría que buscar el verdadero significado de la moneda y su valorización y entonces hablaríamos de otra forma...El padecer necesidades o carecer de lo necesario para la subsistencia a causa del dinero, es un hecho que clama al cielo y llena de estupor a los que hablan de moral y de progreso verdadero.

H.- Dicen que la venganza es el placer de los dioses. Si los dioses existen o existieran a la manera que los humanos pensamos acerca de su posibilidad de existir, sin duda que su mayor placer sería vengarse de tanta injusticia que se comete en nombre de ellos.

I.- Dicen que las religiones sobre todo el cristianismo católico son de todo punto inherentes y participantes del acervo cultural de los pueblos europeos, pero después que Amenofis IV y desde que la raza judía, implantaron el sistema monoteísta de la actividad trascendental, no hay manera de arreglar el problema unidad-diversidad, etc.

Dicho todo esto, es fácil reconocer que nuestro ensayo explicativo de los problemas inherentes a la cultura europea en vistas a una globalización política, resulte un tanto fuera de contexto o algo separada de la realidad de cada día, que se encarga de los enfoques reales de la política, de la vida de la tierra tal como la percibimos todos y cada uno de los que tenemos que soportar sus consecuencias. Pero también es cierto que si no se empieza a discernir la problemática europea teniendo en cuenta lo que nosotros explicamos, no hay ni habrá forma de enderezar lo mucho que sabemos que debe ser corregido y sobre todo que en caso contrario solo se añaden parches a las heridas sin tratar de remediar de una vez para siempre las verdaderas causas y razones de los hechos.

En artículos posteriores también glosaremos ampliamente la motivación y fundamentos filosóficos referentes al desarrollo y devenir de la cultura y civilización europea...

CULTURA Y CIVILIZACIÓN EUROPEA (V)

En las cuatro entregas de Forologos acerca de la cultura y civilización europea, que hasta ahora venimos dando a conocer por medio de Telépolis y su política europea, no habíamos sino explicado muy escueta y casi esquemáticamente los principales escollos para un debido e integral desarrollo evolutivo del ser pensante, y por tanto también para Europa, como acumulo sociopolítico de entidades que buscan su desarrollo y progreso teniendo en cuenta ya premisas de autentica vida en plenitud y madurez, de acondicionamientos personales.

Hemos venido y glosando, repetimos, las principales limitaciones y problemas de nuestra cultura y civilización europea, sin meternos en ellas particularizados y particularizantes, es decir, siempre nos hemos posicionado en la periferia o superficie de la problemática que tratábamos de analizar. Vamos ahora a ir tratando tema por tema y con profundidad relativa, buscando las raíces de los problemas con el objeto de tener mejor acceso a sus posibles soluciones.

A fuer de ser reiterativos, ponemos de relieve que la cultura y civilización europea no siempre ha sido el ser pensante el centro o fulcro de consideración para su desarrollo adecuado (integral).

Echando un vistazo retrospectivo a lo que el individuo ha representado a lo largo de los siglos en nuestro mundo europeo, habremos de considerar que, con frecuencia, los centros de interés particular y colectivo se desplazaban hacia la periferia o hacia los aditamentos que completan la verdadera comprensión de l ser humano. En efecto, unas veces era el bien común identificado como el bien del que gobierna del que legisla o del que maneja la riqueza; otras veces era el significado de la fuerza (poder) lo que infundía enfoques relacionados con el dominio la solvencia o la supervivencia de la persona.

Forologos opta por presentar al conocimiento general de las personas que, al ser homo sapiens sapiens un macro y un microcosmos en si mismo, su realización interna y externa debe y puede ser el fulcro o centro, o base para el desarrollo autentico del individuo y de la humanidad.

¡Basta ya de presentar a las personas perspectivas falsas e incompletas en vista a su desarrollo y supervivencia!. No es valido a estas alturas poner ante nadie la perspectiva de un cielo o un infierno en lugares o circunstancias o lugares inverosímiles!.

Basta ya de repetir, que poseyendo los medios económicos o la capacidad adecuada para vivir desahogadamente se consigue la felicidad o se desarrolla el ser humano!

Basta ya de manosear la manoseada consigna de que la diferencia de condiciones capacidades o cualidades humanas es el punto delimitador del estatus social que merecen las personas!.

Ya basta por supuesto, de reiterar casi compulsivamente que el desarrollo económico es premisa esencial en el devenir de los seres humanos. Respecto a esto ultimo añadimos para aquilatar y precisar conclusiones y condiciones, que el desarrollo humano (aunque es interesante tenerlo siempre en cuenta) si se toma como eje para determinar desarrollo riqueza o progreso de las gentes, nos delimitamos y nos deterioramos porque es muy sabido que el desarrollo externo, solo, no completa el enfoque evolutivo del ser.

Basta ya de tener que aceptar cualquier clase de enfoque y codificación ético-moral o económico, dependiente de cualquier institución humana!

Basta ya de gobiernos cuya misión esencial consista en administrar bienes y riquezas, es decir, lo concerniente a la supervivencia material, sin tener en cuenta adecuadamente el control de los procesos internos que requiere el desarrollo interno de las personas. (Cuando hablamos de evolución o desarrollo interno o externo nos referimos no solo a la proyección social de la persona sino a su formación interna como tal en los ámbitos físico, psíquico y mental: visión antropológica, social y psicológica del ser).

La función gubernamental de base deberá tener en cuenta la planificación pormenorizada de toda la actividad del ser pensante en todos los planos y condicionamientos posibles.

La cultura europea en general, distorsiona disminuye y a veces amputa las premisas de formación y conocimiento que deberían ser las bases de su desarrollo y actividad, a causa de que la herencia cultural europea y sobre la que esta bañada de cristianismo (catolicismo) influye negativamente en la formación adecuada y natural del individuo.

Una solución podría ser que en la enseñanza y formación de las personas se enfatizara y facilitara la comprensión de que las capacidades y posibilidades de toda persona adecuadamente desarrollada (evolución integral) son suficientes para que la actividad se impregne de valores que responden a una gestión vital correcta en todos los planos.

Al llegar aquí Forologos debe hacer hincapié en varias premisas que consideramos imprescindibles e inalienables a la comprensión de todo ser pensante: Hablamos de la voluntad y de la libertad porque sin ellas no hay posibilidad de que el ser humano sea responsable de algo.

- Voluntad: capacidad y posibilidad del ser para poder realizar toda clase de funcionalidades humanas que sea posibles a cada uno, porque física, psíquica, mental y moralmente le es posible.

- Libertad: Capacidad y posibilidad de realizar toda clase de funcionalidades porque no hay obstáculos de ninguna clase para realizarlos excepto los iterativos morales y de conciencia.

En el desarrollo de estos dos requisitos del ser (libertad y voluntad) debe ser basado y fundamentado todo proyecto humano para que se cumpla así la capacidad y posibilidad humanan de una formación y evolución integral, que pueda excluir toda clase de frustraciones adventicias de l ser.

Para una real formación y enseñanza de la voluntad y libertad será necesario un cambio decisivo en la planificación de estudios a todo nivel, para que la instrucción y la educación impidan que sea incorrecta o incompleta la actividad humana tanto en la niñez, como en la juventud como en la madurez.

Sin que la posibilidad y capacidad de efectuar acciones por imperativo propio sea real y sin que esa posibilidad de capacidad y voluntad sea interna y externa, no podrá exigírsele al ser humano que en verdad sea responsable de su actividad.

Añadimos que sin estas premisas que estamos apuntando no es posible una primaria adecuación a la autentica evolución de cualquier ser humano (este es un nivel primario de adecuación para un desarrollo integral. Existen niveles superiores de los cuales hablaremos en capítulos posteriores si procediera).

De la instrucción y educación de las personas depende, como todo el mundo sabe o debería saber, la posibilidad de un enfoque vital adecuado a las necesidades del individuo y de la sociedad (de esta planificación y programación detallada hablaríamos gustosamente si procediese o solicitase).

Ahora vamos a hablar de algo que a veces apesta y siempre avergüenza, porque hay casos y cosas que no se sostienen por si mismas a pesar de todos los refuerzos que se les apuntala, se trata de la cuestión económica y de la cuestión social.

La economía tiene mucho que con la situación a a la que esta llegando Europa y el mundo entero.

Todo proceso económico en la moderna sociedad reclama una gran atención por parte de todos los estamentos sociales. En efecto, por lo general y salvo excepciones, es preocupación primaria y constante para casi la totalidad de los individuos, de afanarse y poner el ápice de su actividad axiológica, en la consecución y logro de una relación o estatus económico basado en la acumulación y posesión de bienes y valores que permitan una supervivencia desahogada, digna, o al menos suficiente para cumplir o llenar las necesidades vitales. Como esta postura se observa en toda clase de estamentos sociales, resulta que en muchos de estos la dinámica de la praxis económica lleva a líneas de actividad en que nada puede importar salvo la consecución de los fines económicos preconizados.

Entonces proclamamos abiertamente ante la sociedad que la persona humana en general y por lo tanto y sobre todo los que tiene poder y autoridad para regir o administrar la cosa publica y sus concomitancias habrán de cambiar el enfoque y la motivación que hayan de dar a su actividad, si no queremos que toda persona humana al estar caminando necesariamente a su relativa evolución y madurez llegue a una frustración vital y a una postura de verdadera incertidumbre sobre su devenir a la existencia y sobre su tener que llegar a la trascendencia.

En Forologos somos conscientes de que esta forma de hablar y enfocar la vida y tratar los problemas no encaja apropiadamente en el apartado política europea de Telépolis.

Hablamos prolongando el eco de la Sabiduría que proyecta el evento Logos sobre nuestra realización. Es por ello que consideramos apto y apropiado que lo que debe ser conocido y aceptado por todos a causa y adecuación e integridad en todos los niveles de comprensión, sea proyectado por cualquier línea o medio de comunicación o de apreciación intelectual.

Afirmamos que el proceso económico actual debe ser totalmente revisado y cambiado para una puesta a punto adecuada a los fines primordiales de entidad humana.

Verdad es que toda persona necesita tener los medios adecuados y necesarios para la supervivencia tanto en lo físico, psíquico, mental y trascendental, pero es un error y una falacia dar a la "economía" esa condición de necesidad y requisito sine qua non para cumplimentar y solventa las necesidades mas perentorias del individuo.

La economía es solo una ciencia, una rama del saber, y como tal marca el estudio y análisis de una parcela de las fuerzas o eventos que inciden en el devenir y desarrollo del mundo y por tanto del ser pensante. Es por lo cual que rogamos sea tenido en cuenta que la tensión que produce toda la parafernalia de un desarrollo económico para cumplir necesidades básicas esta perjudicando el verdadero desarrollo de los seres humanos.

No es que la economía debe ser descartada de nuestra atención a la hora de la consecución de bienes o riqueza sino que hay que colocarla en el lugar de actividad axiológica adecuada. Los resultados económicos que todos tratamos de obtener no deben ser la simple consecuencia de una actividad económica como tal.

El cosmos puede proporcionar a los seres humanos todo lo necesario para una supervivencia integral sin tener que poner a la economía como eje en la consecución de bienes y cumplimiento de necesidades, solo se precisa que el ser humano se reorganice y reajuste para lograr un enfoque correcto y adecuado de existencia y realización que sepa poner el evento y efecto económico en el lugar que le corresponda.

Así pues, es de esperar que las proyecciones resultantes de la actividad humana particularizada o global podrían tomar otro cariz, y no como ahora, en que una perspectiva parcial o general de los seres humanos, y sobre todo de los que nos gobiernan, rigen o administran semejan una caricatura borrosa, y una semblanza deforme, de toda personalidad en activo.

Vamos ahora a examinar con profundidad ya, algo sobre la existencia humana, para de alguna manera entrever mejor la maraña y nudo gordiano que el evento económico ejerce en nuestras vidas.

Cualquier ser humano que viene a la vida y se ve metido irremediablemente en la perentoriedad de sobrevivir y desarrollarse en todos los sentidos puede hacerse algunas preguntas:

¿Solo los que cumplan con los requisitos adecuados y espaciales pueden llevar a cabo su evolución en condiciones adecuadas?

¿Por que se ha establecido que las cosas tengan que ser como son?

¿Quien lo ha decidido y quien lo decide ahora?

¿Es que la lucha por la vida debe estar atada a premisas incondicionadas y caprichosas?

¿Es que la finalidad de la existencia consiste en el acondicionamiento y lucha para alcanzar solvencia socioeconómica y para cumplir requisitos de supervivencia en condiciones tan bochornosas?

Las motivaciones vivenciales de concomitancia religiosa, filosófica, hedonista, etcétera, ¿son suficientes para justificar esfuerzos humanos inexplicables? ¿es necesaria tanta actividad humana inespecífica para cumplir con las premisas que implica el vivir en forma integral, placentera o desgraciada?

Se nos dice que para subsistir, para que algo marche bien, hay que hacer algún esfuerzo específico (producción) en cualquier nivel, pero se exige sobre todo en el terreno físico para la producción de bienes, valores o riqueza que permitan la subsistencia.

Por tanto, como la economía rige la adecuada posición o requisitos para una estructura basada en el dinero, bienes y riqueza, resulta que cualquier otro matiz de la actividad humana tiene que estar subordinado a líneas de matiz económico. A esta conclusión y condiciones se ha llegado en nuestra sociedad y ello parece vinculante e imperativo. Así que este condicionamiento ha destronado, desplazado y distorsionado todo el sistema de valores que el ser humano sabía y sabe que lleva en su conciencia.

Las ideologías y religiones como era de esperar, están desplazadas (porque han tenido que hacerlo) ante la supremacía y sobre valoración de lo que implica tener que ajustarse a un régimen de supervivencia donde solo los valores son dominantes (el becerro de oro).

Habría que preguntar ahora ¿Por qué el ser humano ha llegado a este condicionamiento?

Seguimos hablando del matiz o faceta socioeconómica de la sociedad puesto que su arreglo implicaría una mejora y una ayuda para recomponer con mejores herramientas o medios otras facetas del ser, como son la antropológica y la psicológica de la que hablaremos a su debido tiempo y en otros capítulos si procediese.

Hay un montón de causas y motivaciones, alguna de la cuales vamos a ir analizando: La necesidad obliga sobretodo cuando es acuciante y perentoria para la supervivencia. Pero, ¿Qué o quienes, hacen que el ser humano tenga que aceptar el cumplimiento de ciertas necesidades para poder subsistir? ¿Es el ordenamiento de la ley o el orden? ¿Es el posicionamiento ante premisas culturales y/o religiosas? ¿Es el condicionamiento que el poder (sobretodo económico) impone como salvaguardia de privilegios y posiciones vitales y sociales? ¿Será ley natural que unos cuantos vivan en el desarrollo y abundancia de bienes y riquezas y que los demás deban ser derviches y apéndices de su desarrollo?

Como puede comprenderse los sistemas e instituciones, se establecen, desde luego, para algo y por algo y ya va siendo hora de que la raza humana empiece a darse cuenta de que puede ser dueña de su destino sin depender directa o indirectamente de tanto acondicionamiento interesado y discriminante.

Lo primero habrá que tener en cuenta siempre todo lo que concierna a la correcta evolución del ser humano individual y colectivamente. A esto tiene que estar referido todo intento, toda actividad y todo condicionamiento incluso el socioeconómico. Por lo cual es necesario que la posibilidad de que todo ser humano pueda tener cumplidas sus necesidades vitales en lo económico social es lo primero que analizaremos y consideraremos.

Los pueblos las naciones regidas por los gobiernos y las instituciones enfocan el porvenir hacia un desarrollo en que el poder y la riqueza individual y colectivamente aboquen a un auge político y económico que implique necesariamente mando, poder, hegemonía, direccionismo, etcétera. Secundariamente esta posición casi siempre conlleva o puede conllevar un relativo enriquecimiento cultural y artístico que repercuta cualitativamente en la vida de la nación. Hasta ahora, así ha sido (y parece que seguirá siendo), la trayectoria y perspectiva del devenir de la historia de los pueblos. Los imperios las naciones, han pasado y pasan sin mas pena ni gloria que la que implica su permanencia en el dominio y protagonismo de su devenir hegemónico.

Resulta que los seres humanos tenemos que ser esclavos porque dependemos de algo que nos supera y sobrepasa y sin embargo no podemos prescindir de ello. La problemática socioeconómica atañe a todo el mundo ya que la economía (y esta capitalista-liberal) rige por lo menos a todo el mundo llamado civilizado.

¿No será, a caso, que el ser humano crea y mantiene aquello que implica su necesidad y servidumbre?

Bien vamos a ver si el cumplimiento y superación de lo que implica vivir afecto a necesidades básicas ineludibles, es lo que encajona nuestra vida en un estrecho carril de sentido único.

¿Por qué no damos por descontado que de lo primero que hay que liberar al ser humano es de esa esclavitud y de ese imperativo de supervivencia a todo trance?

NORMATIVA BASICA DE CAMBIO

El derecho a la vida en condiciones dignas y adecuadas no es privativo de los que detentan los bienes y riquezas, sino de todo ser que viene a este mundo. Por tanto todos los seres humanos deben poseer los medios y capacidades suficientes para que su supervivencia y evolución pueda ser digna y completa.

Así mismo todo neonato debe entrar en la sociedad con la seguridad de que nada le podría faltar para su realización integral y supervivencia digna.

Esta labor o trabajo debe ser y estar planeado y planificado para todo cumplimiento individual y colectivamente. Medios hay mas que suficientes para que esta tarea pueda ser llevada a cabo. A quien diga que esto no es posible o que diga que es sencillamente una utopía, debe decirse que miente y que miente descaradamente.

¿Cuánto dinero y riqueza se produce y se emplea inútilmente, o se usa inadecuadamente?

¿Quién produce toda esa riqueza y para quien es el resultado de todo esfuerzo brutal humano?

¿Cuál es el enfoque o enfoques que nuestros gobernantes y los detentadores de riqueza tienen o ponen respecto a que este derecho esencial del ser humano deba ser cumplido y por tanto puesto en la cabeza de todo intento y ejecutoria?

¿Por qué los gobiernos y las naciones se crean tanta parafernalia externa y extraña a la vida de los seres que componen la sociedad humana?

¿Por qué, si el pueblo detenta y otorga el poder y ejecutoria no se le permite tener control sobre lo que los gobernantes intentan ejecutar o programar?

¿Por qué los partidos políticos abusan y engañan en su ideología y en su trayectoria?...

CULTURA Y CIVILIZACIÓN EUROPEA (VI)

Venimos explanando y glosando, a nivel medio, pero en forma exhaustiva, la evolución y contenido esencial de la cultura y civilización europea. Seguiremos haciéndolo hasta el fin, es decir hasta que todas las facetas y matices que impliquen un conocimiento significativo de dicha cultura y civilización, queden totalmente manifiestos y puestos en claro.

Sin embargo, en esta sexta entrega o capítulo, vamos a hacer un alto en las explicaciones normales que veníamos refiriendo, para explicar convenientemente, a nuestro parecer algunas cuestiones, que inciden e incidirán en una mejor o mayor comprensión de nuestro trabajo general que en siguientes capítulos continuaremos. Vamos a comentar, pues, acerca de algunas de las razones o causas por las cuales nosotros enfocamos el desarrollo de la cultura y civilización europea de una forma tan teórico-explicativa, en vez de hacer como la mayoría de los opinantes de política europea que exponen comentarios corrientes, pertinentes al devenir actual de la problemática que nos ocupa.

En primer lugar opinamos y pensamos que, aunque la cultura y civilización europea contiene, conserva y conservará el acervo de valores correctos y apropiados para un desarrollo adecuado e integral de toda clase de problemas y situaciones, no obstante, eso solo podrá ser efectivo y asequible o se preconizará como realizable en muy contadas ocasiones.

En realidad, esta posibilidad casi siempre permanece como adormecida o latente hasta que situaciones o eventos extraordinarios permitan su realización. Esto es así, porque la conjunta actividad en todo tipo de aspectos o facetas personales que actúan para el devenir desarrollístico de Europa, está marcado por premisas que en si mismas no permiten que su realización sea llevada a efecto en condiciones adecuadas, correctas y mucho menos integrales, pues todo el mundo puede observar, que las principales coordenadas y parámetros de cualquiera actividad vital, hunden sus raíces o colocan sus cimientos en funcionalidades no siempre las más adecuadas al verdadero y auténtico provecho o progreso, porque son incorrectas e impropias. Por tanto los valores personales que deberían ser, en verdad, la primerísima significación, como pauta o hito de toda actividad humana parcial o colectiva, quedan preteridos y obnubilados.

Así pues, prima toda la parafernalia del pseudo progreso basado en el provecho económico e interés generalizado dentro de un capitalismo liberal, cruel, descarado y deshumanizado, apoyado siempre en el poder del dinero y de la fuerza, dando pábulo a la desfachatez de un proceso de comunicación descarnado y bochornoso, que conlleva casi siempre un verdadero engaño permanente hacia las clases más desfavorecidas de la sociedad y a los estratos inferiores de la actividad humana, puesto que a la vez implica una especie de cortina fantasmal o camuflaje ideológico, social o religioso interpuesto entre las relaciones y situaciones personales, y los eventos o estatus interdependientes entre la actividad profesional y la realidad, etc.

Por lo tanto, debemos exponer que todo esfuerzo y empeño para arreglar problemas personales o colectivos en las condiciones y apreciación que hoy día podemos aceptar y admitir, resultan y resultarán casi del todo ineficaces porque las premisas de todo proceso están distorsionadas cuando no envenenadas. La realidad está mostrando claramente que, todo lo que se hace o incoa según los condicionamientos actuales de vida, sólo supone un apósito o un parche a un estatus que necesita arreglos en profundidad, porque las personas, dentro de la cultura que nos rige actualmente, no está solamente erosionada o herida, sino verdaderamente deformada y enferma.

Está deformada porque en general, solo se manejan premisas y esquejes desajustados en valor y medida, como por ejemplo, tomar como válidas y adecuadas situaciones y proyectos en los cuales cualquier indicio de progreso y desarrollo, se presenta embadurnado de intereses personales, por lo cual el lucro y el más descarado olvido de todo lo que signifique rectitud de conciencia se ve claramente.

Está enferma porque ya el virus de este progreso sui generis está infestando toda actividad vital sobre todo en las clases dirigentes {poderes fácticos, gobierno e instituciones}. Sería necesaria una nueva y buena definición y descripción de lo que es y debe significar el progreso a todo nivel y sobre todo en el humano. Nosotros intentaremos dar esa explicación del vocablo progreso, pero lo haremos en capítulos posteriores porque todavía nos queda bastante que examinar acerca de los conflictos y defectos que nos hemos propuesto hacer notar para después poder hacer más asequibles las soluciones a la problemática de la cultura y civilización europea.

Al llegar aquí forologos se da cuenta y por tanto hace notar que, algunos mensajes de los que se insertan en política europea, parece que quieren adoptar líneas de comprensión e interpretación muy en conformidad con lo que nosotros queremos transmitir por nuestros escritos. Nos referimos a Europa 31 de fecha 18-01-05, y a MJMO943 de fecha 19-01-05, que, aunque presentan perspectivas un tanto indeterminadas e indeterministas y sobre todo incompletas, preconizan, a nuestro parecer, argumentos dignos de tener en cuenta.

Como es de suponer, aunque deberían ser tenidas en cuenta a la hora de la actuación personalizada esta clase de premisas de las que nos estamos ocupando, también deberían tomarse en consideración, simultáneamente, las facetas de tipo social, económico, político, etc. Así pues, consideramos que debemos manifestar que la mayoría de las apreciaciones y comentarios {salvo excepciones} que se reseñan en los mensajes-entrada de Política europea, {Telépolis} son como raspaduras o arañazos en una realidad sólida, completa y compleja, porque solo rozan o arañan en la superficie o periferia de esa misma realidad que se intenta explicar o analizar, es decir, que al referirse a lo que casi siempre está en la periferia de la problemática referida, resultan como una especie de exabruptos sanos pero ineficaces de personas que por razones especiales e imprevisibles no quieren, no saben o no pueden abrir o traspasar un umbral que podría suponer compromisos, adecuaciones especiales en la conciencia, etc

Por tanto, todo ello suscita la impresión de un juego especial con tintes a veces macabros y a veces irrisorios, porque exponen la realidad de una forma un tanto deteriorada o deformada, o mejor dicho, un tanto arreglada a nuestros conceptos que para su buena interpretación son muchas veces incompletos o inexactos.

Sería conveniente que, sin echar en olvido la aseveración de que la actividad humana resulta ser polifacética en simultaneidad con la misma realidad, que también es simple porque es muy compleja {contiene al menos cuatro niveles mínimo de estructuramiento}, deberíamos tratar de mirar un tanto las cosas en un sentido de profundidad en lo referente a las frases y sus contenidos.

Para ir concretando el tema que hoy estamos explanando, tendríamos que ir tratando de aceptar que no es lo más sano y más saludable dar coces contra el aguijón, puesto que siempre será mejor hacer frente a los problemas por difíciles que se presenten que disimular o encubrir la realidad para evitar compromisos o tomar o acceder a responsabilidades en buena conciencia.

A primera vista o en una primera impresión podríamos deducir y por tanto incidir, en que todo desarrollo progresivo personal o colectivo tomado desde cualquier punto que se le mire no es ni mucho menos una cosa baladí o algo no exento de la mayor importancia.

Al empezar a considerar que toda actividad humana produce toda clase de reacciones de cambio en multitud de facetas, con varios niveles de significación e interpretación, tendríamos que llegar a la conclusión de que el nivel de conciencia normal en la existencia y realización personal es de todo punto bastante bajo e inadecuado. {salvo excepciones}.

En un primer de análisis , bastará con empezar a considerar que un buen enfoque y proyección vital mirado y examinado por el resultado y en el resultado de la actividad sensorial y por los procesamientos intelectivos{circuitos interconectados de conocimiento por percepción o impresión},de la conciencia cerebral, no debe ni puede bastar para que la persona humana pueda gestionar en condiciones medianamente óptimas su trayectoria vital.

Tampoco es completa una adecuada realización para la vida correcta añadiendo a lo dicho antes el proceso abstractivo y racional , por mucho que vaya implementado de circuitos de conocimiento impregnados de cualquier o toda clase de valores, ya que una mediana adecuación para una trayectoria de vida integral, implicaría al menos una mínima toma de conciencia acerca todos y de cada uno de los procesos del conocer de los cuales hemos tratado someramente en este capítulo.

CULTURA Y CIVILIZACIÓN EUROPEA (VII)

Hasta el momento, hemos venido explanando y poniendo en claro, sino todos, al menos los principales defectos y desventajas que la cultura y civilización europea (c.c.e, en adelante) presenta, en relación con un desarrollo y/o evolución auténticamente integral.

En este séptimo capítulo que forologos presenta al público vamos a hablar, con algo de profundidad y seriedad, de lo que en el fondo y raíz es, o se supone que deben ser los principales sustratos de comprensión y significación que impregnan la esencia y la existencia de la c.c.e .

Después de este capítulo, empezaremos a diseñar y explicar, con la mayor prudencia y precisión que sepamos poner en el intento, las vías o caminos que lleven a un cambio integral de conducta y comportamiento tanto individual como colectivo, que puedan implicar a medio plazo una verdadera corrección y mejora de la c.c.e.

–Declaramos aquí que forologos no es desde luego ni el más indicado, ni el único que tenga capacidad y pueda desarrollar una metodología integral para intentar arreglos definitivos en la problemática de la c.c.e. Sabemos que existen docenas y quizás centenares de grupos iniciáticos que sin duda comparten o compartirán nuestra ideario y que algunos de esos grupos están a nuestra misma altura y otros muchos incluso nos superan.

Adentrándonos en el sentido y significado de la c.c.e es de rigor hacer con cierto orden un esquema de lo que vamos a tratar en este capítulo y en los dos subsiguientes:

1°.-¿ Es la c.c.e el culmen o hito mejor en el desarrollo y devenir de los seres humanos?

2°.- Si ello es verdad, habrá que indagar en el porqué y en el cómo de su causación.

3°.- Las demás culturas, ¿qué papel podrán jugar en relación con la c.c.e, suponiendo que esta última sea la principal y la mejor línea de evolución para los seres humanos?

En este capítulo trataremos el punto primero: que consiste en estudiar y aclarar, si la c.c.e es la mejor o la más apropiada para un auténtico desarrollo del ser humano individual y colectivamente.

No vamos a repetir una vez más ideas empleadas en los primeros capítulos, pero si tendremos que recordar algunas líneas de comprensión y significación humanas que nos aclaren la cuestión que queremos estudiar y dilucidar.

Haremos gala de nuestro sistema de realizar súper síntesis ideológicas para evitar extensos comentarios a movimientos culturales siempre resumibles en ideas-semilla muy concretas.

Vamos pues a ubicarnos a todos los efectos y niveles en aquellos tiempos, cuando el Imperio Romano unificaba intentos vitales y culturales tanto de oriente como de occidente como así mismo del norte y del sur del imperio.

Todas las culturas y civilizaciones en aquellos días incidieron para que se fuera formando o instalando un ideario sincrético altamente interesante. Las culturas orientales afluyeron y aflúan hacia el Imperio Romano a través de la Media, Persia, Frigia, Asiría, Arabia, etc., pero sobretodo por Sumeria.

Por vía africana llegó el acervo cultural de los pueblos de raza negra, llena de residuos atávicos de las razas atlante y lemúrica. Por el norte y occidente venía todo el aflujo hiperbórico de aquella raza que aun no ha muerto a través de las culturas del centro y norte de Europa expandida ya fuera de sus límites geológicos y naturales.

En el corazón de todas estas culturas siempre hubo un rescoldo de fuego hacia la evolución integral del ser, que derivaba inexplicablemente de un devenir atávico-comprensivo, donde la Sabiduría de todos los tiempos brotaba y se expandía cuando la adecuación de algún humano lo procuraba y lo merecía. Nos referimos al quehacer y destino de las antiguas escuelas de Misterios, escuelas iniciáticas de matices muy variados según razas y emplazamientos culturales. Nunca se ha perdido ni se perderá esta influencia y línea evolutiva y mucho menos hoy en día, cuando puede que se presente un panorama de definitiva aceptación de los procesos de trascendencia, que impliquen un espiritualismo simultaneando todo el pragmatismo material posible, pero no necesariamente con religiosidades de cualquier tipo.

Durante todo el tiempo del Imperio Romano y a causa del choque cultural y social predominaba, como ya dijimos, un sincretismo pagano de corte filosófico y religioso en lo externo y semi-iniciático, o iniciático en los ámbitos internos y esotéricos.

A efectos puramente culturales o civilizados podríamos establecer en aquellos tiempos el egregor intelectual greco-romano, como principal aflujo sincrético de las corrientes hasta ahora citadas. Como resabio de esta influencia greco-romana, el maniqueísmo, el judaísmo y el gnosticismo supusieron un especial influjo y caldo de cultivo para el movimiento cristiano, que apareciendo en el siglo primero de nuestra era iba a alimentarse y engordar con esas tendencias de origen puramente mediterráneo. En efecto, el cristianismo supo y pudo lucrarse de esos movimientos culturales antedichos y además pudo, sino aplastarlos al menos eliminarlos de su camino y trayectoria.

Dichos movimientos siguen tan vivos como en los tiempos en que nació el cristianismo.

El judaísmo padre y madre de toda ideología y monoteísmo cristiano fue considerado como el deicida a causa de una aberrante y monstruosa antropomorfización de la entidad divina en el ser humano Jesús.

A este cristianismo naciente le fue presentado por los hados verdaderas ocasiones para promocionarse en el mando y poder junto al gobierno; y desde entonces ha podido el cristianismo, sobre todo el católico, señalarse como verdadero puntal avalador de todo lo que sea mando y poder, sin mirar demasiado las premisas que sostenían esas prerrogativas.

Ya en los siglos IV y V pudo la iglesia transformar poco a poco toda clase de saberes en una visión cristiana unidireccional, matando a los dioses paganos de cuyo simbolismo libarían los cristianos casi la totalidad de sus creencias y rituales.

Asimismo la iglesia luchó denodadamente contra el influjo de los centros iniciáticos existentes en aquella época y logró eliminarlos (centros de iniciación eleusiacos, drúidicos, gnósticos, la universidad de Alejandría...).

Vino la época del oscurantismo (Alta y Baja Edad Media) que sin embargo serviría para que los pueblos de Europa empezaron a moverse y resurgir como veremos en el próximo capítulo.

Llegó el mundo islámico a la existencia, una especie de resumen o aleación entre opciones judías y cristianas adheridas (herejías) y a pesar de la gran analogía (casi identidad) de raíces y fundamentos, el cristianismo lo calificó como mundo pagano e infiel; y lo que es más, hubo multitud de guerras con el fin de eliminarlos, de expulsarlos, o al menos de dominarlos. Todo esto hasta casi los tiempos modernos (y sin el casi).

Vino el Renacimiento y durante el mismo el cristianismo anatematizaba toda corriente que implicara progreso o cambio, es decir todo acto o estipulación que no coincidiera con las interpretaciones cristianas basadas en un conocimiento sui generis de sus libros sagrados.

Pasamos por alto aunque no olvidamos los intentos cristianos de adulterar el proceso o ciclo artúrico, ni la extirpación de la orden templaria. Y los procesos inquisitoriales en que toda tendencia de libertad mental era coartada bajo excusas de brujería o hechicería.

Salió el Índice y el Sillabus para colmo de interrupción del proceso de la libertad intelectual, cualquier tendencia filosófica y social que haya salido, sobre todo desde el siglo XVIII en adelante ha sido sistemáticamente descalificada y peyorizada por la jerarquía eclesiástica, impidiendo todo movimiento hacia la libertad mental y social.

Al llegar aquí forologos declara abiertamente que no estamos ni estaremos nunca ni a favor ni en contra de religión alguna o tendencia ideológica religiosa; solo hacemos análisis y descripciones exhaustivas de lo que merece ser tenido en cuenta para conocimiento real y correcto de cualquier tema en el que nos impliquemos.

A pesar de todo y simultáneamente tenían lugar en Europa movimientos como el Renacimiento, la Ilustración, la Revolución Francesa y los procesos de modernización y socialización del siglo XIX y XX . Añadamos a esto el proceso de aceleración de las ciencias y el aumento de la calidad de vida y de libertad de los pueblos europeos.

Y ¿con que nos encontramos hoy?: con una Europa social, con una justicia con todas las garantías de los procesos judiciales, democrática, activa en todos los planos, tolerante en cuanto a los distintos credos y líneas intelectuales, que ha podido ser, porque ha sabido paradigma de progreso para el resto de países del mundo (todo ello con excepciones).

Las líneas de progreso en occidente han posibilitado, permitido y acelerado, todo proceso de mayor incremento de los conceptos claves de libertad, justicia y desarrollo, gracias a la instituciones de las que nos hemos dotado y de las decisiones que hemos sabido adoptar ante cuestiones capitales en que los procesos de involución se veían resurgir.

Decimos todo esto para que, al menos intelectualmente, justificar y acreditar que las líneas de apreciación el la cultura y civilización europea son hasta ahora, las más correctas, las más merecedoras de ser tenidas en cuenta a la hora de hablar de progreso, en prácticamente en todos lo niveles.

Las civilizaciones orientales actuales contando con profundas raíces espiritualistas y trascendentales (de las cuales hemos bebido en occidente), ¿cómo es que en tantos siglos de existencia no han podido progresar en lo tocante al menos a la evolución de las personas?.

¿Por qué, como se dice, habiendo tantos seres muy avanzados en esos países orientales han permitido que los pueblos sigan siendo tan ignorantes y tan pobres? ¿A caso los adeptos de la línea oriental no tiene conceptos fidedignos a cerca de la libertad, de la justicia y del progreso material?

De las culturas de África y América podríamos decir algo de lo mismo, pero con mucho más cuidado, porque hay precedentes de que si la cultura colonial no hubiere interferido el progreso de ciertas etnias de África y sobre todo de Sudamérica hoy en día habría sorpresas culturales para nuestro modelo europeo.

En cuanto a la civilización islámica que en su día sirvió de puente para que el renacimiento europeo bebiese de la cultura antigua que el cristianismo había desterrado parece que sigue en estados culturales semi feudales. Suponemos que la razón se encuentra en que no ha pasado por los movimientos políticos y sociales parecidos, tan siquiera, a los europeos y por ser la mayoría de estos países auténticas teocracias.

Por tanto parece que como resultado de este somero análisis podemos decir ya que es la cultura y civilización europea la mas adecuada y la más indicada (relativamente) para ser tomada como paradigma de todo progreso como así lo ha sido y lo es para la mayoría de los pueblos.

Será de rigor en capítulos posteriores analizar el por qué y el cómo de estas afirmaciones y de cual va a ser el papel de las demás culturas que marchan o surgen en nuestros días.

CULTURA Y CIVILIZACIÓN EUROPEA (VIII) Parte 1

Hablaremos ya del cómo y porqué del proceso de cambio, aceptación y acomodación que ha permitido a Europa ser considerada y por tanto, aceptada y admitida como modelo y paradigma de evolución y progreso en lo cultural, es decir en todo desarrollo civilizado.

Por supuesto, la civilización y cultura europea de la que hablamos, no es todavía paradigma completo e integral de evolución y desarrollo, pero sí, al menos se la puede considerar como un modelo aceptable, puesto que, aunque hemos declarado, no sea paradigma de imitación integral, si contiene y permite en su proceso de desarrollo utilizar premisas altamente impregnadas de significados correctos y honestos, que permitirán y posibilitarán a las personas que están y que estén individual y kármicamente preparadas para entrar en realizaciones vitales plenas de contenido en casi todos los niveles del ser.

Por tanto, para el individuo normal y medio, este modelo cultural europeo es el adecuado, por ser el menos malo de los que se pueden presentar para el desarrollo del ser pensante y como inteligencia en acción. Como siempre evitaremos cuidadosamente y conscientemente todo aquello que pueda significar posibles alardes de erudición o bibliografía, tanto para la forma como para el contenido; además procuraremos ser breves y concisos en nuestras descripciones como siempre lo hacemos.

Europa, como resultante sincrética de toda clase de líneas de actividad humana, tendrá que seguir siendo el prototipo y modelo al que acoplarse si hay que evolucionar adecuadamente.

Forologos declara y hace saber, que hoy en día, la Cultura europea está más que nunca en un verdadero proceso de involución, a causa de que últimamente los procesos de comunicación no hacen sino enfatizar toda clase de premisas que indudablemente están dificultando y entorpeciendo gravemente todo intento de hacer y procurar que los seres humanos, ya en estado de cuasi liberación de toda clase de ataduras o servidumbres sociales e intelectuales, puedan aprehender y sacar todo lo que de verdad y de contenido o significado auténtico tiene lo que se comunica, edita o divulga.

Desde los tiempos que llamamos históricos (cinco a diez mil años aproximadamente), todo parece haber sido dispuesto y acondicionado para que el egregor de Europa llegara a ser lo que realmente es hoy.

Los pueblos de Europa se vieron favorecidos por el proceso de unificación sobre todo la del imperio romano o época romana. La afluencia de culturas hacia el Mediterráneo con premisas y matices de tipo oriental (lejano, medio y cercano) y los influjos de las culturas talantes (Egipto, etc.), se encontraron por tanto con el acervo cultural de Grecia, Roma, la de los pueblos celtas, sajones, nórdicos, eslavos etc.

Roma auxiliada por Grecia en este sentido, supo canalizar toda clase de sistemas de conocimiento que darían lugar a un singular espejo cultural sincrético, donde cada matiz inteligente era sostenido por el valor de su propio significado. En resumen, el proceso cultural de los tiempos históricos hasta el advenimiento del cristianismo, era una especie de reducto intelectual, religioso y filosófico donde, con el tiempo, debería fructificar todo proceso de evolución.

Funcionaban con bastante normalidad, tanto las líneas de evolución humana en lo exotérico, externo y material (macrocósmico), como el desarrollo del devenir en lo esotérico, interno y material (microcósmico), con todos los diferentes matices de apreciación en la conducta, en la conciencia y en el conocimiento (disciplinas del saber).

Aunque con limitaciones de base, la realización vital humana en aquellos tiempos aun podía ser capaz de encontrar resquicios de aceptación y adecuación al proceso de su propia evolución como persona.

Las escuelas de misterios, los templos paganos, las ciencias sociales y jurídicas, etc. Desarrollaban un papel de autentico sentido aclaratorio y significado veraz.

Llegó el cristianismo y aunque en sus primeros tiempos era simplemente una continuación y complemento del significado vital de aquellos tiempos, pronto empezó a transformarse en una entidad o institución tal como ahora se la puede ver o contemplar. Sus premisas (cristianismo) llenas de significado profundo y trascendental fueron quedando almacenadas en la letra impresa de sus llamados libros sagrados que llana y simplemente son una tremenda y monstruosa (delictiva) usurpación y apropiación indebida de las ideas y conceptos habituales en los libros sagrados de los judíos y en las publicaciones esotéricas de las escuelas de misterios.

Entonces el cristianismo, ya desde los siglos III y IV se fue convirtiendo en un ser doble, en que por un lado exhibe contenidos trascendentales copiados y robados a propiedades ajenas, y por otro lado representa y actúa como una institución teocrática y autocrática que se sirve de una interpretación muy interesada y distorsionada de sus libros sagrados en vistas a su realización y permanencia frente al mundo.

A partir de siglo IV empezó el cristianismo a ejercer su influencia en el mundo occidental y mediterráneo.

Ya la civilización egipcia greco romana iba perdiendo fuerza y densidad a partir de la era de los cónsules y emperadores, pero la influencia del cristianismo aunque empapado de premisas romano-paganas no pudo parar ni modificar el proceso degenerativo del imperio pues la cultura antigua iba quedando sustituida en gran parte por el ideario cristiano que mataba, o al menos deterioraba el efecto cultural y civilizado de los pueblos paganos y pre-cristianos.

Muchas voces se alzaron en el ocaso y apagamiento del imperio romano, que reclamaban de nuevo las normativas y procesos de la cultura antigua venidos a menos por el deterioro de aquellos tiempos; pero el cristianismo no supo, ni pudo remediar el deceso de la civilización, cuando al final de siglo V se apagó el fuego de la cultura antigua con la caída del imperio romano.

Las instituciones en aquellos tiempos cruciales eran incapaces de seguir la línea evolutiva antigua, sobretodo cuando una nueva religión influía negativamente para toda clase de progreso y desarrollo, cuando predicaba y explicaba, por ejemplo, entre otras muchas barbaridades, que el ser humano es impotente para su realización necesitando ayuda externa poderosa, y lo que es aun mas negativo necesitado de un redentor que pagara sus deudas (pecados), (¿qué deudas y que pecados?) y le salvara de la perdición y condenación (¿qué perdición y que condenación?).

Vino, pues, la negra y oscura edad media, donde, en general, el pueblo ni siquiera podía optar a poder leer y escribir, porque la implantación degenerativa y aberrante de la distinción de clases se fue imponiendo como feudalismo eclesial y social.

Las ideas de la salvación y del pecado culpable (ambas aberrantes por ser anticientíficas y antirracionales), tuvieron que ser casi por imposición las premisas esenciales a tener en cuenta para la vida, y solo el impulso sincero y espontáneo de las gentes sencillas pudo hacer que la existencia en aquellos tiempos no fuera del todo baldía y defraudante.

Desde el siglo quinto al trece, los pueblos de Europa fueron desarrollando sus posibilidades de progreso humano y social, a base de mucho esfuerzo compartiendo idearios y proyectos que aunque, empequeñecían y menoscababan sus dotes naturales fueron abriéndoles los ojos a premisas objetivos, proyectos y factores acondicionantes que les habían de proporcionar y facilitar el acceso a un mejor progreso y desarrollo de su ser.

Se sabe muy bien que aquellos tiempos solo la Iglesia era culta y/o mantenía la cultura, pero ello es una vez más solamente una de las falacias que la Iglesia ha mantenido para hacerlas pasar, con el tiempo, como verdades, tal que una gran tergiversación de los hechos y de las realidades con respecto a la cultura y el conocimiento. Si en aquellos siglos, casi solo exclusivamente la Iglesia sostenía la exigua cultura que quedaba de los antiguos, era sencillamente para que dicha cultura (salvo excepciones) permaneciera en las instituciones eclesiásticas y monacales es decir para que el pueblo no tuviera acceso directo a saber lo más imprescindible para vivir como persona humana.

Se puede decir, pues, sinceramente que en Europa durante esos tiempos de la alta edad media no había cultura oficial y todo era obscurantismo vital e intelectual.

En el siglo siete el islamismo se encargó de aportar la cultura antigua con sus traducciones de los libros griegos y romanos y además con sus propias implicaciones intelectuales sobre los contenidos culturales de los libros que traducían, ya que el cristianismo había casi desterrado, abolido y destruido toda huella de saber antiguo. Aquí debemos declarar que la gran tarea que aduce a los monjes traduciendo libros y códices antiguos es una vez más un bluf eclesial, pues dicha labor de traducción y mantenimiento no representa ni siquiera el diez por ciento de lo que se tradujo y realizó por los musulmanes y por gentes de los pueblos feudales no del todo adheridos a lo eclesial.

Verdad es, que en esos tiempos, la mayoría de los proyectos y procesos de culturización tenían que llevar un marchamo de matiz eclesial, si debían ser realizados; pero poco a poco y ya en el siglo noveno, sobre todo, fueron saliendo para empezar a funcionar escuelas de cierto tipo laico, aunque no del todo, a causa de la tiranía intelectual del cristianismo. En los territorios europeos que ahora son Francia, Italia, Alemania, Inglaterra, Irlanda, etc. sobre todo, la gente del pueblo llano libraba batallas cruentas e incruentas contra toda influencia fundamentalista, fanática o supersticiosa que, proveniente del cristianismo, trataba de allanar o someter el ingenio de las gentes, bajo el yugo unidireccional de un derrotero de líneas distorsionante y aberrado.

En estas condiciones tan confusionantes se llegó al año mil, y entonces se produjo el gran fracaso de la religiosidad cristiana, que entró en cuarentena para siempre, cosa que la Iglesia se ha empeñado siempre en ocultar.

Omitimos ahora, para no ser demasiado prolijos, un montón de hechos, obras, proyectos y sucesos que los pueblos de Europa intentaban realizar en aquellos tiempos, tratando de romper lazos y ataduras feudales y eclesiales, aunque todavía era casi del todo imposible que pudieran llegar a ser realizados porque todo debía ser ocultado no sea que el pueblo se culturizase. También por entonces, pequeños grupúsculos de actividad esotérico-integral en la seriación de significado iniciático, ejercían su actividad liberadora y vitalizadora, siguiendo las pautas de las antiguas escuelas de misterios y de los templos paganos.

Su labor (como a su debido tiempo expondremos), fue altamente esencial e interesante, en lo referente al desarrollo de las premisas que siempre han sido requeridas para que la evolución y progreso, al menos de algunas personas, (las merecedoras por adecuación vital y kármica de realización integral), fuera posible.

También omitimos glosar ampliamente sobre toda la parafernalia caballeresca, y toda clase de intentos en lo cultural y social que los distintos pueblos de Europa pudieron y supieron ir desarrollando en arte, literatura, arquitectura, etc. Omitimos así mismo, hablar de la labor de los templarios, de los hermanos de la rosa, de la deteriorización del primer ciclo artúrico y de la bochornosa distorsión significativa y significadora del ciclo del fin de las tierras ahora llamado camino de Santiago.

La cultura y civilización en el mundo bizantino no tuvo demasiado ímpetu y empuje para avanzar y desarrollarse sobre sí misma, ya que el influjo cristiano redujo sus posibilidades de auto-realización en todos los terrenos. En el siglo quince, el pueblo islámico, por conquista, se anexionó dicho imperio, convirtiéndose, desde entonces, en el peor enemigo para la existencia cristiana en Europa.

Mucho podríamos hablar de la vida en aquellos tiempos de la alta edad media, donde y cuando la gente del pueblo languidecía y se auto-amuermaba bajo el yugo de una ideología (la cristiana) degenerativa y aberrante por anticientífica y antirracional. Sin embargo, los átomos-semilla de la civilización antigua (pre-cristiana), seguían ejerciendo su efecto e influencia en las personas que, de algún modo se podían ver libres de la tiranía social, intelectual o religiosa. La gente forzosamente tenía que reaccionar porque era inmensa la

Frustración interna de sentirse incapaz de realizarse individual y colectivamente como personas. Ello fue, sin duda, razón suficiente para que la reacción de los pueblos pudiera tener indicios de eficacia suficiente, pues el proceso de auto-realización personal, aunque solo en los niveles más bajos se estaba realizando auténticamente. Esta motivación de necesidad de realización verdadera, siguió y sigue justificando mucha de la actividad humana (en cualquier nivel), para que la evolución, (cambio continuo) se realizase y/o se vaya realizando.

Desde los primeros tiempos en el segundo milenio de nuestra era empezó a brotar y asomar el empuje y egregor llamado renacimiento, que supuso un resurgir del ideario antiguo y un principio de rechazo a la semi esclavitud impuesta por el feudalismo social y eclesial.

Tampoco olvidaremos mencionar la importancia de la actividad gremial de aquellos tiempos en que todas las líneas del desarrollo artesano, aunque casi siempre bajo el patronazgo de personalidades religiosas, pudieron y supieron desarrollar medios y técnicas que en sus acabados asombran toda realización técnica y artesanal moderna.

El auge del renacimiento coincidió con las grandes actividades, descubrimientos y personajes que en esos siglos supieron dar a la surgiente y turgente reacción de los pueblos de Europa, modelos, pautas y caminos de actividad y desarrollo que abrieron definitivamente la posibilidad del cambio evolutivo humano hacia premisas de conducta y vida, donde la libertad, la justicia, la igualdad y la fraternidad posibilitarían y por tanto harían al ser humano europeo capaz de un desarrollo y evolución superior a cualquier otro desarrollo o evolución en cualquier latitud fuera de la de Europa.

Hubo también en aquellos siglos una especie de intento importante de renacimiento cristiano-eclesial, originado, sobre todo, cuando cristianos eruditos se propusieron traducir, como lo hicieron, libros antiguos como por ejemplo el corpus herméticos y más que nada La Kabala que enseguida la emplearon para interpretar toda clase de simbolismos sagrados, tratando de remediar un tanto la soberana languidez del mundo cristiano en aquellos tiempos. Desde entonces existen principalmente en Europa movimientos esotérico-cristianos, que como perviven bajo premisas no del todo correctas e incompletas, no han conseguido ni conseguirán jamás el auténtico y verdadero ajuste de la vida cristiana-eclesial al modelo evolucionista integral de las escuelas iniciáticas de misterios de todos los tiempos.

Vino en el siglo diez y seis la reforma protestante que significó y significa un confortante alivio para una buena parte de los pueblos europeos. Después llegó la contrarreforma (Trento), pero resultó imposible una reforma auténtica y así vino una especie de recesión definitivamente separatoria después de la paz de Westfalia..

La actividad de la inquisición que naciendo en el renacimiento se ha extendido hasta el siglo diez y nueve, ha dado mucho que pensar al pueblo y a la cultura, referente a la necesidad y autenticidad de los propósitos a todas luces represivos e interesados de esa institución en sus actividades más normales y corrientes.

¿Cómo y porqué las reacciones que surgieron de la actividad y personalidad europea, tuvo y tiene más hondura y base en significado y progreso que cualquier otra reacción de otras latitudes? Que cada uno apunte su respuesta. ¿Será quizás, que la resultante onto-filogénica en la comprensión intuitiva y su aplicación a la vida real impregna un sentido y significado especial para un desarrollo que se inclina a lo auténtico e integral ?

¿Será que, como acomodación a las supremas leyes de toda evolución orgánica, resulte que es Europa, por clima y acondicionamiento social, lugar apropiado para un progreso y amelioramiento en el devenir evolutivo de los seres vivos?

¿Será que el impulso de los pueblos europeos para el progreso socio-económico ha posibilitado, permitido y procurado un mejor desarrollo físico y síquico por la mejor alimentación de sus gentes, la mejor utilización ecológica e higiénica y la metodificación en sus usos y costumbres?

CULTURA Y CIVILIZACIÓN EUROPEA (VIII) Parte 2

Venimos diciendo reiteradamente que la cultura y civilización europea, es el resultado de la reacción de los pueblos europeos a la miseria vital y cultural de la edad media. Esa miseria y degradación comenzó con la caída y degeneración del imperio romano. Como todo el mundo sabe durante su implantación y ejercicio, del imperio romano, ocurrieron movimientos culturales de todo tipo que propiciaron una especial e interesante coyuntura y perspectiva intelectual, religiosa, social y política. Este advenimiento de movimientos múltiples culturales o choque de culturas que se produjo en aquellos tiempos, marco una tendencia inequívoca a la unión y a un arreglo cultural específico que no se realizó.

La miseria vital y cultural de la edad media vino pues, por un deterioro y degeneración obligado que sufrió el imperio romano, al no poder ni saber digerir adecuadamente las líneas de cultura y evolución que la providencial perspectiva cultural de aquellos tiempos de unión y apertura cultural y trascendental suponía. La pobreza vital de la edad media era por tanto inevitable y la influencia del cristianismo al no ayudar positivamente afianzo el infierno y retroceso vital y cultural, del que los pueblos tuvieron que salir por su propio esfuerzo, reaccionando duramente y tratando de abrirse paso a través de tanto obscurantismo reinante donde el feudalismo, tiranía feudal y/o religiosa, campaba impunemente por sus fueros.

En nuestro somero pero estricto análisis de la c.c.e estamos llegando ya a los tiempos modernos en que la reacción de los pueblos y su cultura renacentista hace que la vida empiece a tener el significado y el cariz de los tiempos antiguos. Vemos ya que el siglo XVII requiere presentar aspectos positivos de progreso por el trabajo intelectual y el resultado culturizante de algunas premisas y estatus de la sociedad, en que las nacionalidades y los países refrendados en gobiernos, mas o menos absolutistas, trataban de abrirse caminos hacia líneas de progreso en lo político, social, etc.

Después nos metemos directamente en el siglo de las luces, siglo XVIII, donde la cultura empezó a ser sentida como el mejor ejercicio de la razón y del sentido común, para cualquier aspecto o matiz que se precisase o tratase. Llego el despotismo ilustrado, así llamado para distinguirlo de cualquier otra clase de despotismo. Los ojos apelmazados de las buenas gentes de aquellos tiempos fueron abriéndose para dar paso a los grandes movimientos y realizaciones sociales, culturales y políticas del siglo XIX. Ya sabemos que los movimientos evolucionistas del siglo XVIII, implicando un nuevo desarrollo de matices renacentistas y naturalistas (la enciclopedia, Rousseau, la masonería, etc.) dieron lugar a eventos que resultarían cruciales en el devenir y desarrollo de los pueblos de Europa.

El detallado de lo que en esos tiempos realizaban las gentes de todos los estamentos de las distintas clases sociales, lo sabemos bastante bien por la literatura de aquellos tiempos que florecía pujantemente como resultado del aperturismo renacentista y re-establecimiento del saber clásico en Europa. Son pues de admirar los enormes contrastes de vida y realización según se tratase de ambientes altos, medios o bajos de la sociedad. Todo apuntaba a que nuevas reacciones y visiones de la vida y comportamiento de las personas se estaban preconizando y apuntando hacia concepciones de significado muy diferente al estatus de sometimiento y apagamiento general que en los siglos del medioevo atenazaban o amargaban la vida de los seres humanos.

En el siglo XVIII vinieron la revolución independentista norteamericana y la revolución francesa, hechos de todo punto, trascendentes, interesantes y efectivos aunque por supuesto incompletos, que permitieron la condena definitiva del absolutismo y sobretodo del feudalismo; porque ya desde entonces el pueblo podía tener carta de ciudadanía y se atrevería a mirar de frente a la vida y a los gobernantes desligándose de los yugos esclavizantes, inmorales e irracionales a los que el poder había sometido durante tanto tiempo a las gentes sencillas.

El estamento intelectual, es decir los intelectuales en su mayoría, en aquellos tiempos difíciles se hicieron dignos de ser tenidos como tales, es decir, como puentes de interacción entre el poder y el pueblo.

La ciencia y la tecnología de aquellos tiempos ya podía tener en su poder las premisas de conocimientos que en los siglos XIX y XX harían posibles el desarrollo tecnológico, económico y social, y que en el siglo XXI marcarían un hito para una nueva revisión e interpretación de las líneas de desarrollo humano y sus valores.

Estamos ya en nuestro ensayo en el siglo XIX que es un herencia estricta y meritoria del siglo de las luces en el que ya empezó a ponerse en claro y evidencia, la precisión o necesidad de tener en cuenta que el progreso, la evolución y el bienestar de las personas era la herencia necesaria e inaplazable de todos los seres humanos ateniendo en verdad a los derechos y deberes de las personas. Es decir, el matiz del progreso y evolución con significado social, cívico y político, se enfatizó grandemente en aquel siglo porque ya era llegada la hora de que la comprensión y evolución del ser humano debía ser algo más completa e integral y no solo una supervivencia; por fin las gentes de los pueblos empezaban a vislumbrar senderos de realización distintos a los que marcaba la cultura oficial con sus dictados irracionales y más o menos aberrantes. Los distintos estamentos de las diferentes clases sociales colocaban cada una en su lugar correspondiente y entonces la lucha de clases, más que luchas podríamos decir refriegas, empezaron a tomar cartas en el desarrollo de las leyes y del ejercicio del poder. Los eminentes movimientos sociales del siglo XIX sacaron o forjaron, desde luego, un siglo XX muy problemático, antojadizo y deslumbrante, lo cual añadido al enorme desarrollo de la ciencia y la tecnología han dado como resultado un porvenir algo más justo y ordenado pero a la vez muy conflictivo y comprometido.

Las guerras implacables del siglo XIX, sobretodo las napoleónicas, supusieron una nueva visión e interpretación de las leyes y costumbres de los pueblos.

Los conflictos bélicos del siglo XX tan tremendos y espantosos en su forma y significado, no han hecho sino mostrar a la gente de sentido común aun no deformado, que por la fuerza y la violencia no se consigue ni se cambia nada sustancial. Solo han demostrado que el poder y la fuerza pueden exhibir y clavar sus garras sobre los seres vivientes a los que patologizan o deterioran.

Como ya hemos comentado reiteradamente los pueblos de Europa entre los siglos V y XVI de nuestra era, fue evolucionando lenta pero irreversiblemente ante el deterioro vital y cultural en que se vivía después que la cultura heredada del imperio romano no pudo mantener el nivel y la altura cultural que le correspondía. La reacción de las gentes sencillas ante el oprobio de un sistema feudal injusto, que era mantenido en el sustrato conceptual del cristianismo, fue haciéndose cada vez más amplia y plausible, a costa de grandes sufrimientos y avatares específicos que llegarían a culminar en una primaria pero auténtica visión del significado de la existencia y por tanto de la vida. No hace falta detallar por ahora, o pormenorizar los eventos y proyectos sociales que en aquellos tiempos propiciaron la vuelta a la cultura antigua y al rechazo del poder tiránico y dogmático que siempre se ejercía en nombre de dios, del orden o de la supervivencia.

Con referencia a la evolución y formación de la c.c.e diremos ahora algo sobre la religión. Hay que decir muy alto y muy claro que la religión cristiana, mas que nada la católica, ha sido y será siempre, mientras no cambie, un hijo espurio de las líneas religiosas y trascendentales de los antiguos pueblos paganos. En efecto, tomando como suyos los escritos sagrados de otras tradiciones y religiones el cristianismo se ha apropiado de las apreciaciones mas significativas y significantes de las tradiciones religiosas antiguas, dándoles a la vez un sentido o matiz por el que resulta verdaderamente deformado y distorsionado el autentico sentido de los escritos de los libros sagrados de todas o de cualquiera de las religiones o tradiciones religiosas de aquellos tiempos. Esto ha sido sin duda alguna el destino y ocupación que el cristianismo, sobre todo el catolicismo, ha desempeñado siempre y lo sigue haciendo.

Ya no falta mucho para que las gentes de Europa acaben de abrir bien sus ojos y empiecen a pedir cuentas al cristianismo, catolicismo, por el expolio y perjuicio a que han sido sometidos desde hace 2000 años. El cristianismo, sobre todo el católico, estamos obligados moralmente a declararlo, es la principal causa (aunque no la única) del deterioro de la cultura europea, del declive continuado en su devenir y desarrollo a través de los siglos y en la actualidad.

Por tanto es claro que constituye una grave y verdadera rémora y estorbo para el desarrollo de la cultura y el progreso en todos los niveles y para toda clase de estamentos sociales y políticos. Hay mas aun, el mundo y sobre todo Europa tendrá que abandonar las premisas que el influjo cristiano y católico, siempre ha preconizado, si no quiere que la civilización entre en proceso de deterioro irreversible, porque, fíjense bien, el influjo cristiano y católico lleva consigo como se comprobara claramente a medio plazo, la extinción de la cultura y la civilización porque sobrevendrá la extinción de la raza humana como especie.

En los niveles iniciáticos sabemos que el cristianismo y catolicismo deben cambiar y por supuesto lo harán. Deberán dejar de ser como hoy en día lo son, una institución socio-jupiteriana para tratar de convertirse en institución socio-neptuniana.

Si este cambio no se produjese a medio plazo, tendrá que compartir protagonismo con otras religiones, sobre todo con el islamismo; además puede que el islamismo apague los vuelos ecuménicos del cristianismo. El islamismo como bien se sabe, siendo hijo y sobrino del judaísmo y del cristianismo, como buen enseñado retoño resulta menos represivo, deformante y distorsionante que la línea cristiana religiosa. Solo falta que en el mundo islámico se efectúe la reforma social y política necesaria para llegar a ser una democracia, al estilo europeo.

Por supuesto ninguna religión exotérico religiosa es o será jamás paradigma o prototipo de realización y progreso integral, por tanto tampoco no lo es ni lo será el islamismo, aun en sus ramificaciones místicas, sin duda mas acertadas y mas correctas que las cristianas, pero ambas resultan ser incompletas y por tanto decepcionantes y defraudantes.

Hasta aquí la segunda parte.

CULTURA Y CIVILIZACIÓN EUROPEA (VIII) Parte 3

Habíamos decidido en Forologos dejar de publicar este estudio acerca de Cultura y Civilización Europea basándonos en el hecho de que en la realización del espacio Política Europea solo se presentaban aspectos y matices, bien impregnados de una direccionalidad pura y llanamente fanática o fascistoide, o bien con un significado de fondo bastante trivial, superficial e incluso frívolo que implicaban una cierta falta de verdadera motivación o interés en lo que se quería publicar o explicar. Desde luego, enseguida hemos pensado rectificar nuestra opinión porque no nos consideramos quiénes para poner topes o umbrales de diferenciación para nada en lo que se piense o se escriba. Por ello seguimos nuestro trabajo de divulgación cultural y pedimos perdón por nuestra primaria aptitud de presunta superioridad intelectual o moral.

Hemos venido glosando, somera pero verazmente, lo esencial sobre la génesis y evolución de la Cultura Europea. En este capítulo 8º, nos proponíamos explicar o aclarar un tanto, el significado de lo que implica esta Cultura y Civilización europea, que sin duda es todavía, (pero que puede que deje de serlo algún día) sino el mejor, sin duda el menos malo de los modelos o paradigmas de progreso y evolución en todos los sentidos. Desde luego, hemos sido muy cortos, lo reconocemos, en nuestras explicaciones sobre los ictus o puntos capitales que han preconizado y posibilitado la vivencia, mejor dicho, la supervivencia de la suprema preponderancia del significado de la Cultura Europea. Ahora, para concluir el capítulo 8º, y en esta tercera parte, haremos en sucinto resumen o compendio de lo que implica o representa esta cultura ante la panorámica o perspectiva tan intrincada, compleja y comprometedora que la situación de, o en nuestro tiempo preconiza. Después de esta entrega, empezaremos ya a explicar con cierto detalle las posibles soluciones, individuales y colectivas, a la problemática del saber vivir para poder evolucionar en todos los planos o niveles que requiere un proceso iniciático completo.

Llegamos pues ya, en nuestras explicaciones divulgativas, a los tiempos actuales. Pasaremos por alto, de momento, los problemas intelectuales que ha supuesto la pre- y post- modernidad con sus líneas y especulaciones tan revolucionarias y altamente significativas en el mundo del pensamiento moderno. Ya sabemos que el siglo 21 hereda y sostiene cantidad de antiguos problemas y preocupaciones existenciales no solucionados nunca acerca del derrotero en que la cultura y Civilización europea ha de desenvolverse para no sentirse asfixiada o fracasada, como así piensan las personas más prominentes en nuestra sociedad. Existen pocas expectativas como salidas lógicas o lícitas a nuestro porvenir o supervivencia, tal como está ahora el panorama europeo. No se ven puertas o salidas de escape al sólido materialismo científico reinante. No se perciben soluciones al grave problema de una globalización mal planificada como la que se nos avecina, que ya pocos ponen en entredicho. Poco pueden importar e interesar los intentos pseudo-idealistas que las religiones y algunas escuelas filosóficas presentan o proponen para hacer justificada o soportable la vida en la tierra con todo lo que ello conlleva de bienestar, seguridad o realización. No es lícito engañarse ni tratar de engañar a nadie, puesto que un buen porcentaje de los habitantes de la tierra empiezan a considerar y pensar, que la existencia humana apenas tiene sentido sostenible.

Entonces ¿Qué puede pasar en el mundo supuestamente civilizado para que las buenas gentes de nuestras tierras no tengan que frustrarse o autofrustrarse o vivir en un casi continuo descontento? o ¿Tal vez dichas gentes deban soportar la terrible servidumbre de una economía financiera totalmente injusta, ciega e incoherente? ¿Quizá habría que intentar soluciones o posturas correctas en la radicalización política o en algún integrismo religioso?

Por otra parte se sabe, que el recorrido de nuestra cultura en muchas disciplinas del saber y en bastantes actividades vitales ha demostrado y está demostrando que el progreso intelectual, científico y tecnológico está en un proceso de evolución constante e incluso en sentido acelerativo actualmente....

Todos los gobiernos, todos los procesos políticos, sociales, religiosos y filosóficos dicen estar empeñados en proporcionar a las gentes bienestar y progreso para hacer un poco más llevadera la abstrusa rutina de la cotidianidad de la vida a la que estamos obligados o dispuestos a soportar o tolerar.

El efecto de valor democrático , que podría permitir a los pueblos y sus gentes sentirse protagonistas de la actividad humana en todos los niveles, es hasta el momento presente, punto menos que ilusorio, principalmente en los gobiernos de nuestro mundo supuestamente llamado democrático, ya que mutilan, disfrazan, distorsionan y alteran cualquier auténtico indicio de verdadero signo democrático que intenta incidir o tomar carácter real en la sociedad .Los partidos políticos en general, son algo parecido a una autocracia, porque niegan intrínseca o extrínsecamente cualquier efecto de auténtica libertad democrática en la teoría y/o en la práctica.

Pues bien, ya sabemos todos los ciudadanos del mundo, que el único estamento de gobierno o régimen de dirigismo real, que maneja todos los intersticios y estructuras de los pueblos es la economía financiera con el significado de sus valores y el poder de su dinero. Así pues la economía liberal y financiera, los detentadores de las materias primas esenciales junto a las entidades bancarias, marcan el rumbo o derrotero para toda evolución, progreso o desarrollo humano.

Los gobiernos, por lo general y salvo excepciones, funcionan como gestores de la actividad y repercusión entre el poder, el dinero y los pueblos.

Los profesionales, el funcionariado y la actividad autónoma, sirven de puente o pasaje primario para el cumplimiento de necesidades y para la realización de actividades vitales ineludibles. (Véase como complemento, que muy pronto habremos de desarrollar, lo glosado en los capítulos tercero y cuarto de Cultura y Civilización europea ya publicado.)

Sin embargo este panorama abstruso y oscuro, por no decir complicado, lleno de desencanto en los atisbos de nuestra cultura y civilización, no debe tomarse como decididamente desesperante, ni carente de alguna especie de arreglo o solución.

Hay muy patentes ya, líneas de desarrollo auténtico a toda clase de problemas en el mundo de las ideas integrales e iniciáticas. Nosotros los de forologos, a partir del capítulo 11, empezaremos a explicar y desenmarañar el nudo gordiano que representa a nuestra cultura y civilización como casi irredenta totalmente, al parecer y a primera vista.

Los pueblos tienen, mejor dicho, tenemos los estatus y los gobiernos que nos merecemos. No puede haber duda, de que si los componentes todos de la sociedad o al menos el cincuenta por ciento de ellos, llegásemos a un cociente cultural e intelectual de nivel, como mínimo consciente de lo que siente, piensa y realiza, no se atreverían los detentadores del poder o riqueza, y sobre todo los gobernantes a hacer lo que hacen o decir lo que inmadura e insensiblemente o inconscientemente dicen.

Es por lo cual, que la culturización de los pueblos y de las gentes, ha sido y es a todas luces postergada, soslayada y dificultada y dificultosa, para que los pueblos tarden en despertar, como bien han dicho personas prominentes en todos los tiempos.

Por tanto, para que el arreglo y ajuste de las sociedades y sus problemas sea correcto, se deberá empezar por el ajuste o cambio personal o individual (ya que una sociedad es el conjunto de unidades humanas) so pena de quedarse siempre en el andén del progreso genuino.

En la Cultura y Civilización europea, desde los tiempos más antiguos, siempre hubo, hay y habrá atisbos correctos y privilegiados (por destino y karma) que supusieron, suponen y supondrán una justificación y motivación razonable, para que la implantación de un nivel relativamente correcto y adecuado, haya posibilitado, posibilite y posibilitará una evolución personal y colectiva auténtica y reglada, aunque todavía bajo mínimos.

Antes de que en el capítulo 11 empecemos a explicar llanamente y con toda precisión, el camino más apto e idóneo para evolucionar correctamente en todos los niveles y antes que en los capítulos nueve y diez, llenemos algunas lagunas relativas referentes hasta ahora acerca de la Cultura y Civilización europea, debemos comentar algunas cosas para poner en claro ciertas posturas y situaciones, en que los humanos estamos colocados casi siempre inconscientemente: mucha gente entre la que nos incluimos los de forologos, está verdaderamente consternada, extrañada y estremecida ante las líneas explanatorias que se presentan a la sociedad española (sobre todo en los medios de comunicación de todo tipo), para una posible comprensión, arreglo o remedio que necesitan solución en nuestra sociedad.

Se debaten y comenten los hechos y sus circunstancias de tal forma que casi nadie o muy pocos pueden adivinar o entrever cual es el fondo y el trasfondo de las cuestiones que se están tratando; solamente puede deducirse y traducirse, al escuchar o leer cualquier noticia o comentario, ligeras explicaciones o insinuaciones referentes al significado de lo que se quiere decir, explicar o motivar en la acción u omisión. En otras palabras, casi nadie llega al fondo de las cuestiones y por tanto, las comunicaciones resultan muy superficiales, bastante triviales, algunas veces frívolas y casi siempre distorsionadas o distorsionantes de la verdad.

Como siempre las clases pudientes y los gobiernos, están intentando de alguna manera que la gente de la calle no sepa en verdad lo que ellos ya saben de antemano, es decir, que el caciqueo y el ordeno y mando debe acabarse de una vez para que se dé paso de una vez a un status de justicia, reciprocidad en todos los niveles del gobierno y de la comunicación. El significado profundo de la línea progresiva en la cultura y civilización europea está bien explicitado en el resultado obtenido por nuestros pueblos europeos.

La tendencia inevitable a que el estado de derecho basado en el aumento y refuerzo incontenible de la justicia, la razón, la verdad, la igualdad y la evolución personal y colectiva, sean la pauta y norma que muchas veces inspira a nuestros gobiernos, es la mayor y mejor prueba de que un modelo supeditado a tales antedichas cláusulas, pueda ingertarse o quedar implantado, con ciertas garantías de pervivencia, seguridad y progreso en nuestra cultura.

Es un hecho testimonial, que todas las culturas del mundo están intentando aceptar como pautas de desarrollo las premisas y sustratos que la Civilización y Cultura europea ha sabido suscitar y realizar a través de sus muchas luchas y dificultades de todo tipo.

Ha de ser reconocido ya por todos los habitantes del planeta que, como todo ser humano debe y tiene que vivir de forma tal que todo a su alrededor sea armónico y placentero, la singladura saturniana de esta vida (limitada), debe significar e implicar un consciente y continuado esfuerzo en el hacer que la existencia sea para todos un campo o terreno experimental, donde los intentos humanos estén implantados en la comprensión, en la igualdad relativa, en la más estricta justicia y en el más genuino empeño y deseo de trabajar colaborando todos juntos para hacer del planeta tierra un habitáculo placentero y aceptable.

La ciencia y la tecnología nos permiten utilizar medios apropiados y verdaderamente aptos para que los humanos podamos dedicarnos definitivamente a aprender, a pensar adecuadamente y a sentir con precisión sobre el verdadero sentido de la vida o existencia , que no es otro sino un autentico camino o proceso de evolución en el que todas sus líneas lleven a la idea y propósito de una elevación y modificación del nivel de conciencia individual y colectiva.

Si seguimos empeñados en que la economía liberal y financiera, empujada por la ciencia y tecnología no nos permita ver más allá de la objetividad material, estaremos llevando nuestra vida a límites de elevada distorsión, ineficacia real y desde luego a la desaparición de la raza humana a medio o largo plazo. Los tres niveles más importantes del ser humano, el síquico, el mental y el trascendental o espiritual, aún suponiendo que fueren meros rezumos del metabolismo material humano, lo cual es un absurdo lógico, también necesitan comida y alimento, es decir, un merecido arreglo, para lo cual ni la ciencia ni la tecnología intervienen lo más mínimo, antes bien, interfieren negativamente, sus más genuinos circuitos.

A muchos de nuestros lectores, si es que algunos hubiere, esto les parecerá utópico e ilusorio, pero es necesario incidir en que si este ideal de evolución y/o elevación de conciencia , no informa toda normativa vital, es de prever y predecir que la raza humana no cumplirá jamás su destino...

CULTURA Y CIVILIZACIÓN EUROPEA (IX)

Ya en el anterior capítulo de CCE, manifestamos nuestra posible decisión de abandonar este sector de política europea, basándonos en el hecho de que, en este espacio de libre opinión de Telépolis, venían insertándose comunicaciones de un, al parecer, selecto grupo de Ultras, cargadas de verdaderos tópicos y lugares comunes de significado intransigente, fascistoide, aberrante y torpe en su intrínseca apreciación semiótica y epistemológica. Además considerábamos que en general bastantes de las restantes comunicaciones adolecían de consistencia y fuerza en la apreciación de sus contenidos o comentarios, puesto que abundaban en frases de significado un tanto superficial y a veces algo frívolo.

Ahora, al intentar esta inserción en política europea nos encontramos el parecer en una situación peor, ya que esa tribu de Ultras está consiguiendo obstruir o al menos incordiar de tal manera que las buenas gentes que desean dialogar en libertad sobre temas de política europea tengan que desistir de hacerlo en condiciones normales puesto que los constituyentes de esa tribu escampan en verdadera desbandada copando todos los espacios posibles de comunicación.

No obstante, nosotros vamos a introducir nuestros humildes comentarios sobre la Cultura y Civilización Europea, continuándolos en el punto en que nos quedábamos en el capítulo octavo y su tercera parte. Como siempre seremos breves y omitiremos cualquier alarde erudito.

Según la cultura y civilización europea todo el progreso y desarrollo humano hincan sus raíces en dos puntos, líneas o hitos principales, que podemos resumirlos de la siguiente manera:

A.- El aspecto humano material y pragmático, apoyándose y justificándose, sobre todo en el quehacer o actividad de aspecto económico-laboral-consumista casi exclusivamente.

B.- El aspecto humano psíquico (sensible y pensante), cuyo desarrollo y evolución recae principalmente sobre el ámbito ideológico y como no, en lo trascendental y/o religioso, o tal vez también en lo espiritual.

En este capítulo solamente glosaremos algo sobre el apartado A, dejando el apartado B para ser comentado más adelante en sucesivas entregas.

A.I.- Mercados, consumismo, producción de bienes para cualquier proyecto, necesidad, deseo o capricho, etc. ¿cuándo, como y porqué deben ser entendidos o definidos por el resultado de la actividad económica? Dichos proyectos, necesidades, caprichos etc., que la actividad humana preconiza y requiere, ¿han de ser desconectados de cualquiera de sus muchas concomitancias psico-físicas, antes de que alguna influencia pragmática o económica haya puesto su impronta de autóctona significación? Hay muchas disciplinas del saber humano que deben tenerse muy en cuenta, mucho antes que cualquier implicación de signo económico vinculando algo en la actividad humana.

(Ya desde el capítulo siguiente dilucidaremos todas las cuestiones desde el punto de vista integral, como primicia y aproximación a un arreglo verdadero en todos los niveles; para ello, tendremos que hacer públicas y trabajar con algunas premisas de significado real e ideológico que nunca han sido admitidas ni aceptadas).

A.2.- Multinacionales, holdings, lobbys, dueños de materias primas, industrias de guerra, banqueros, etc., suelen ser las pautas más adecuadas para que la economía haya llegado a la altura y posición que ahora tiene. Muchas etapas ha tenido que quemar la historia, para que las circunstancias y las cosas hayan tomado el cariz que ahora tienen y algunas más que tendrán que pasar para que algo empiece a tener verdadero aspecto de evolución correcta o auténtica.

Por lo tanto una verdadera ciencia hasta ahora llamada sociología económica o economía sociológica, nunca ha tenido real existencia ya que siempre ha sido ultrajada y profanada por los detentadores del poder o del dinero. Por tanto ahora solo diremos que, el enfoque de realización que se le ha dado y se le da, al proceso socio-económico en todos los tiempos y sobre todo actualmente, dista mucho de ser el adecuado o el más apto para cumplimentar en lo más mínimo los imperativos básicos que los ciudadanos necesitan y por tanto reclaman para su más simple evolución.

El liberalismo y/o la libertad parece que andan juntos, imbricando líneas de una realización que chocan frontalmente con la auténtica y adecuada visión e interpretación de la genuina actividad humana. En resumen, declaramos que muchas cosas y métodos habrá que enmendar y revisar, cosa que haremos a partir del capítulo siguiente de nuestras entregas.

A.3.- Gobiernos, caciques, leyes, etc., es decir, el poder en cualquiera de sus implicaciones y vinculaciones. Como todo poder suele tener algo de relación con el orden y/o el método en la acción, solo diremos aquí, que será de todo punto necesario un verdadero cambio en su aceptación y realización

A.4.- Los profesionales, los medios de comunicación, las clases altas, medias y bajas vegetan en un piélagos de especulaciones y elucubraciones ideológicas tan imbricado con el devenir de la existencia, por lo que es casi imposible vislumbrar un apoyo o punto de luz que pueda indicar, al menos tenuemente, la dirección o el rumbo al que pudieran dirigirse o inclinarse para un verdadero y auténtico desarrollo de sus tendencias y posibilidades más genuinas de acuerdo a sus responsabilidades y necesidades.

A.5.- El funcionariado, clases menestrales de todo tipo, asalariados de cualquier rango , como unidades de un ejército desarmado, pululan asombrados en sus ambientes consuetudinarios, sin tener siquiera un mínimo de voz ni voto en lo que a su porvenir se refiere.

A.6.- Todos lo parados de cualquier gremio o clase, como parias de la tierra, musitan y mastican su tétrica ejecutoria, porque hasta el momento presente nadie puede tener ideas claras de que su status social y económico pueda ser arreglado a menos de caer en una especie de degradación o degeneración personal.

A.7.- Hampa general o particularizada, marginados de todo tipo, desheredados y disminuidos en cualquier grado y que representáis las heridas y lagunas patológicas de la humanidad solo por no haber tenido en la vida un poco más suerte que los demás. Ya va siendo hora que alguien trate de estudiar, planificar y discernir en toda esta ristra de situaciones y estados de las personas para que se pueda decir que la evolución humana camina hacia verdadera evolución y desarrollo humano, donde la justicia, la igualdad relativa y la solidaridad pueda empezar de verdad y de hecho, a ser posible y real.

Nosotros desde nuestra reducida capacidad de conocimientos y medios, ya desde el próximo capítulo, empezaremos nuestra participación en ese quehacer al que estamos refiriéndonos.

CULTURA Y CIVILIZACIÓN EUROPEA (X)

Antes de emprender la tarea de dilucidar y concretar una línea de auténtica solución a la problemática de una verdadera, completa y total evolución integral de los seres humanos, hemos decidido hacer una recesión, para exponer claramente algo sobre el status o situación socio-política dentro del ámbito de influencia cultural europea.

Creemos pues conveniente para el mejor cumplimiento de nuestros propósitos, dar a conocer, como hemos indicado arriba, una pequeña semblanza de la situación en visión panorámica.

No vamos a recontar de nuevo sucesos y experiencias ya pasadas y descritas en anteriores capítulos, sino que iremos explanando y sacando conclusiones y consecuencias de la actividad socio-político-cultural en Europa en el tiempo y en el espacio, con referencias de matización a España en algunas circunstancias.

Referiremos de toda clase conclusiones, a estos últimos tiempos del siglo XX y primeros del XXI, porque así unificaremos o globalizaremos todo proceso evolutivo a la más reciente actualidad.

El estado a que ha llegado el ser humano en nuestro mundo occidental a través de las edades o desde los tiempos a los que la cultura llama históricos, permite ver con relativa claridad, que el progreso y la evolución, realizando y cumpliendo su devenir incontenible e imparable, marca pautas y señales suficientemente inequívocas de que la cultura y civilización europea, aunque, como veremos, está muy lejos de ser modélica en todo, es sin embargo la menos mala que se puede concebir como medianamente aceptable en lo referente a la evolución auténtica del ser humano.

En lo que respecta a la vía de evolución ontogenética, se puede ver y a veces comprobar que en general casi todo marcha y se dirige a una apreciable mejora de la raza por amelioramiento en muchas de las facetas que componen el desarrollo vital como especie.

En lo referente a la amplísima actividad filogenética de los seres vivientes, nadie intentará poner en duda que es imparable e incesante el progreso en todas las facetas de influencia y acomodación que el ser humano sea capaz de intuir o entrever.

La irremediable, decidida e imparable tendencia resolutive hacia la globalización que los pueblos y las culturas tendrán que hacer y que de hecho ya lo están haciendo, consagra y testifica, repetimos, que el imperfecto e incompleto influjo cultural europeo, deberá ser tenido como referencia, para en el futuro realizar los pertinentes cambios y arreglos hacia un auténtico progreso en cualquier nivel.

Desde los tiempos más antiguos, la humanidad (de influencia cultural europea), ha sufrido y ha luchado lo indecible en su decidido empeño, primeramente, de sobrevivir como ser de carne y hueso y así mismo también como una entidad con principios de razón que le pudieran permitir cualquier sensación, percepción, raciocinio, volición, etc.

Los pueblos antiguos pues, tuvieron que luchar duramente, durante miles de años, soportando innumerables vejaciones e ignominias (opresiones e injusticias), para que, al menos, no fuera demasiado onerosa su supervivencia a costa de sus menguadas posibilidades y oportunidades de ser, incluso, personas. Esclavitud, semi esclavitud, tiranías, dependencias como esclavos o súbditos de déspotas, reyes, emperadores, prelados, dictadores, etc, son los condicionamientos que los pueblos han tenido que soportar y aguantar a costa de verdaderos recesos, sufrimientos, etapas negras y grises, en su proceso de evolución y desarrollo hacia la libertad y la justicia.

El entreverado de eventos y motivaciones extrínsecas e intrínsecas, que como formas y maneras de progreso han pasado los seres humanos (en Europa), lo iremos viendo y refiriendo, breve y esquemáticamente, a través de una calidoscópica descripción, en ésta y progresivas entregas.

Las clases dominantes y poderosas, casi siempre abusando (poderes fácticos), han ejercido con más o menos justicia o injusticia y agresividad su oficio, como así mismo los demás estamentos de poder intermedios, como caciques regionales o provinciales, jefaturas de cualquier disciplina del saber humano, que con algunas excepciones, siempre trataban, tratan y tratarán (sino se remedia), de llegar hasta el pueblo a la manera de guardianes (guardadores) o salvadores de un orden y una ley para ellos buena, (para el pueblo casi siempre infame), por lo cual se permiten, a veces inconscientemente, o no, tal vez, autodeterminarse y autoproclamarse autoridades de legitimación, legalización y licitación.

En todas las épocas, la gran mayoría de los seres humanos se han visto encauzados, como por obligación, a tener que alienar su propia existencia histórica, porque el orden y la ley, es decir el mando y la autoridad, casi siempre injusto y abusivo, debían ser asegurados y salvaguardados a costa incluso del desarrollo vital de las personas. El ser humano tenía que ser dirigido y pastoreado como buen miembro de rebaño y el buen pastor era siempre la autoridad y el poder en cualesquiera de sus acepciones.

La religión, sobre todo la rama o secta católica, confirmaron esta postura existencial en la sociedad europea, de forma tal que, aun para muchos estamentos hasta hoy en día la tienen asumida como norma casi única de derrotero o enfoque vital para el buen vivir de las clases que detectan el poder.

Esta acepción y concepción de la vida humana muy alto hay que declararlo, ha sido y es la principal rémora, estorbo o menoscabo para que los seres humanos pudieran optar a un desarrollo integral durante su existencia en la tierra.

Todo progreso que ha habido, todo el que hay y todo el que habrá de llegar a realizarse, se debió, se debe y se deberá, a que los seres humanos nunca han perdido ni perderán la capacidad y posibilidad de rebelión como seres capaces de auto concienciación interna y externa, contra la injusticia y la opresión venga de donde venga.

El panorama de la cultura y civilización europea, a pesar de su tendencia impenable a la unificación presenta en su desarrollo de actividad un mosaico diverso a manera de floretón catedralicio, multicolor, complicado y a la vez brillante. El reflejo que deja, mejor dicho, proyecta, a efectos político-sociales (la realidad vital), incide en un parcelamiento elemental variopinto y rebuscado.

Nuestra sociedad europea es sin duda un mosaico de líneas intencionales y de acciones interconexas, que a gritos piden, porque lo necesitan, un verdadero y autentico fulcro o punto de encaje que conlleve y precise la inevitable tendencia a una unión globalizante sin perder ni un ápice de su significado, acerca de la necesario diversificación y diferenciación en su continua expresión y desarrollo.

Europa presenta, pues, en su caleidoscópico desarrollo, una acusada dirección y tendencia hacia la unificación globalizante de las principales líneas de apreciación y significado de su actividad vital, porque es ya un hecho incontrastable que el quehacer humano y el desarrollo de su personalidad es el fulcro o centro sobre el que debe girar todo enfoque civilizado y cultural para que la sociedad marche y camine hacia su realización integral y progreso real.

1°.- En el terreno de las ideas socio-políticas con influencias religiosas presenta Europa diferentes facetas: catolicismo romano, cristianismo reformado, cristianos o católicos liberales, ortodoxos (griegos, rusos, etc.) que dan a la vida social matices especiales, cuya visión de la existencia y de la realidad suele resultar un tanto deformada y deformante (sobre todo en el catolicismo). Todos estos entramados sociales de influencia religiosa y repetidos, (sobre todo la católica), están arreglados y aquilatados a unos principios de interpretación por las jerarquías eclesiásticas correspondientes que tienen bastante poco que ver con las fuentes doctrinales de sus libros sagrados.

En efecto, la distorsionante interpretación que realizan de sus libros sagrados, sobre todo el mundo católico, dificulta gravemente a sus seguidores optar a un progreso humano auténtico, pues los fundamentos de su interpretación sui generis y sobre todo de sus resultados en la vida práctica y real, son definitivamente anticientíficos, irracionales y casi inhumanos, no en el sentido de la crueldad, sino por la vía de distorsión y deformación de lo que es auténticamente humano.

2°.-El sector europeo de sentir socialista, comunista y sus diferentes ramas, se defiende como puede muy vagamente porque sus premisas de realización indudable afinidad con corrientes sociales que a su vez necesitan reformas profundas para ser auténticas. Es decir, dicha variada corriente no encuentra puntos de apoyo o cimientos verdaderamente válidos o definitorios para su verdadera y estable y duradera imposición en la sociedad. La razón es que sus bases carecen hoy por hoy de algunas premisas fundamentales que deberían completar su ideario y sus facetas de motivación.

3°.-Otra línea sociopolítica significativa, es la de aquel sector de personas que aceptan las facetas cristianas o sociales o capitalistas con marcadas significaciones de liberalismo a ultranza, que pululan semi-independientes de las demás líneas de desarrollo social, y que hoy en día influyen en todos los terrenos del devenir humano.

4°.-Existen, además, líneas socio-políticas de marcado significado extremista o ultra, tanto de signo izquierdoso como de derechas e incluso de centro, que aparte de intentar medrar con cualquier ola política, son los representantes adecuados de la sociedad con componentes religioso-fundamentalistas, que muchas veces van o irán a concluir a situaciones rayando en el fanatismo o la paranoia en los casos extremos, pero en lo socio-normal suponen posturas psicológicas de obsesión o empecinamiento personal, casi siempre de matiz patológico.

Este es, a grandes rasgos, el panorama de incidencias socio-políticas en estado puro de ebullición y desarrollo estigmatizante, en la cultura y civilización europea. De ello hablaremos abundantemente en adelante y de la manera de poder salir de las aguas pantanosas en que se asienta la orientación de la cultura, metiéndonos ya definitivamente en la cuestión de los principios que informan las distintas posturas y realidades que la civilización europea ha inducido y motivado....

CULTURA Y CIVILIZACIÓN EUROPEA (XI)

Empezamos ya desde esta entrega la tarea a la que nos habíamos comprometido de aclarar y dilucidar el desarrollo y encauzamiento de la actividad humana, en cualquiera de sus facetas, y en referencia a su evolución y progreso procesal en sus distintos planos o niveles.

Nada pretendemos sino exponer y dar a conocer el eco y significado de la sabiduría de todos los tiempos en lo referente al tema que nos atañe.

Es por lo cual que nuestras declaraciones y asertos, aunque parezcan extraños, son y serán siempre a la manera de resultantes integrales y correctas, para un enfoque adecuado e idóneo a la hora de solucionar todo problema y todo conflicto en el proceso de la evolución humana con referencia a su cultura.

Lo primero que habremos de resaltar, es que el estado en que se encuentra el ser humano, como entidad evolutiva, en la actualidad, es aún muy primario, con lo cual queremos decir, porque estamos obligados a hacerlo, que el sujeto-unidad pensante, calificado por las disciplinas del saber como homo sapiens sapiens, salvo las contadas excepciones de los adeptos, se encuentra todavía al nivel de un niño que está llegando a la adolescencia y entrando en la pubertad. Sin embargo, esta calificación del ser humano como homo sapiens sapiens, es adecuadamente correcta porque el destino del ser humano exige llegar a ser sin duda alguna sapiens sapiens. Los pocos seres evolucionados, llamados adeptos superiores, siempre han sido, son y serán el fermento y la condición sine qua non para todo cambio y progreso en todos los terrenos. Por eso decimos que en nuestro ambiente cultural europeo, aunque lentamente, se ha progresado y se progresa a pesar de los grandes impedimentos y dificultades de todo tipo que debe y tiene que ir venciendo el ser humano y su entorno civilizado.

Desde luego, repetimos, es lentísimo el progreso, y además se corre el riesgo de que todo el progreso quede estancado durante amplias etapas y en otros quedarse retrasado o en estado semivoluntivo siguiendo episodios de ciclos que tienden a repetirse o al menos a reiterarse drásticamente.

Por eso decimos que en estos tiempos, cuando gran parte de la humanidad empieza, mejor dicho, a casi toda la humanidad le es posible ir despertándose de la ignorancia a la que siempre ha estado sometida, de la rutina, de la modorra o de la inercia vital, se aprecia que en cualquier entorno o circunstancia vital es más difícil que nunca poder ver o acercarse a una salida valedera a tanta incordia, tanta amenaza, tanta vulgaridad y tanta trivialidad.

Parece ser que la humanidad está encorsetada en una especie de cliché múltiple del cual no puede liberarse porque no sabe que está encorseta y porque no se le proporcionan medios para zafarse de dicho corsé múltiple.

Se sabe que el desarrollo y encauce normal de la actividad vital humana, discurre en general entre premisas y parámetros que en verdad son anodinos, difíciles de entrever, intoxicantes, incorrectos, espurios, injustos, etcétera, donde una promiscua y a la vez enervante e indecente exhibición de valores no integrales, nos llevan directamente al hedonismo, al consumismo, al bien vivir burgués tradicional, a la primacía del efecto económico-práctico en todos los actos, ya que esas tendencias de tipo pragmático acomodaticio y egoísta no propician en manera alguna ocasiones o situaciones existenciales para un verdadero progreso.

Por ello efectos tales como el stress, la ansiedad, las prisas, la dejadez, la auto-frustración (depresión) y toda clase de patologías humanas parecen ser el sustrato real en el que toma asiento, se apoya y se desliza el devenir de la mayoría de la gente.

Además debemos establecer como aceptable y muy válida, la apreciación de que el ser humano no es feliz, ni puede realizarse debidamente porque carece de los medios para su evolución correcta. Se dice que la sociedad anda con pasos de ciego en su derrotero por la vida; que los seres humanos no estamos preparados para un buen vivir; que la sociedad no marcha en armonía; que los gobiernos no cumplen sus funciones sino que vegetan descaradamente y lo que es peor, no pueden ni saben cómo realizar sus cometidos verdaderos. Que las leyes no funcionan como tales; que las religiones no responden a los principios sagrados; que la vida no tiene sentido correcto; que el ser humano es un ente inmotivado, etcétera; por todo ello declaramos y hacemos saber que tal como está, como se enfoca la actividad humana, es punto menos que imposible (salvo pocas excepciones) que la humanidad global y unitariamente pueda optar a una realización vital correcta. Así pues decimos también que la cultura y civilización europea, tanto en sus parámetros científicos, humanísticos, y trascendentales (espirituales), como en sus premisas personales de exigua significación y enfoque incorrecto no puede llegar a dar, a comprender hasta el día de hoy, qué es el ser humano en si mismo, ni porqué está aquí sobre la tierra, ni para que.

Por último forologos establece pues que la cultura y civilización humana a duras penas puede ayudar al ser humano a enfocar su devenir con premisas adecuadas y correctas.

Toda esta larga exposición de status y situaciones que hemos nominado hasta aquí, serán los temas y puntos calientes que con el tiempo habremos de analizar y desbrozar más adelante. Ahora, desde ya, nos vamos a comprometer en la explanación y explicación de los cambios y arreglos que necesariamente deberán hacerse para cumplir la tarea a la que nos hemos comprometido desde un principio.

Empezamos con un aserto interrogativo para que exija respuesta positiva: ¿Cómo se debe y puede enfocar la actividad humana (acción), para que sea capaz de significar algo verdaderamente útil, aprovechable y provechoso en todos los sentidos, ya que sin ella no es posible dilucidar o explicar binomios antitéticos como bien y mal y materia y espíritu, etc.?

A niveles psicológicos, la actividad vital (acción o vida) es sinónimo del resultado de la acción de los sentidos y de la mente. Por esto toda acción vital (comportamiento) está basado en el resultado de aceptar el cumplimiento de toda sensación y percepción como el sustrato fundamental del estar vivo, gozar o sufrir en, y por la vida.

Declaramos siguiendo el eco de la sabiduría de todos los tiempos, primeramente que vida y/o existencia en nuestro mundo es el "continuo" encontrarse de los dos polos esenciales de la energía. Vivir es la posibilidad continua de llegar a tener consciencia de la misma vida en los dos polos de ella. Por tanto, el verdadero sentido de vivir adecuadamente, conlleva saber desde el conocimiento de la consciencia sobre la actividad vital o ejercicio de la energía-luz, siempre bipolar. Entonces, ¿cual es el verdadero significado de todo esto que hemos dicho acerca de la vida? Simplemente, que aparte de sentir y pensar más o menos conscientemente (alma-ego), el ser humano tiene que aprender para hacer efectiva la posibilidad de llegar a ser consciente de esa consciencia externa que llamamos alma-ego, yo responsable, etc.

Se nos ha dicho y se nos dice machaconamente, que la vida es para vivirla de alguna manera. Desde la más tierna infancia, la vida, ya se sabe, es un continuo aprendizaje, que debe ir adecuando poco a poco para mejor aprovecharla en la manera y forma que los clichés o módulos culturales nos informan y/o nos conforman. Por ello nuestra actividad vital tiene que venir a representar casi exclusivamente, una proyección, una imagen o un retrato de lo que sentimos y pensamos, porque precisamente eso que sentimos o pensamos, es solamente un reflejo, más o menos condicionado de nuestras matrices y enrejados modulares.

Tal como se vive actualmente es natural aseverar que la vida carece de sentido, pues parece algo abortivo de la naturaleza, ya que estamos encajonados, por un lado, en premisas o clichés de significado incierto, a veces falso y otras totalmente obsoleto. Por otra parte, estamos auténticamente y continuamente semialienados porque solo procuramos tener consciencia de lo externo y para nada tratamos de saber lo que dice esa consciencia acerca de lo interno del ser.

Empezamos pues ya a examinar algo sobre las cuestiones de instrucción, enseñanza, educación, comunicación y en general todo lo que se refiere al aprendizaje. Todos somos conscientes de que para realizar algo hace falta saber precisamente lo que hay que hacer, y esto nos lleva directamente, como es natural, a todo lo que de alguna manera se refiere al aprendizaje, que encierra en si las premisas indispensables para todo, puesto que nadie nace aprendido y esto parece ser innegable.

Hasta ahora, los poderes de todo tipo, se han distinguido casi siempre por rescindir cuando no impedir, la posibilidad e incluso la capacidad de adquirir conocimientos y de saber lo necesario para comprender lo que la vida encierra en su devenir continuado. Por lo cual, muchos estamentos y capas de la sociedad quedaban excluidos de lo imprescindible para hablar de deberes o derechos mutuos en cualquier nivel. Se debía suponer que solo unos cuantos elegidos podrían regir los destinos de los demás.

Es este un error ancestral que debe empezara a ser corregido y subsanado de inmediato, para lo cual deben proporcionarse medios y posibilidades, para que todos los ciudadanos de la tierra, sin excepción, (salvo incapacidades) puedan algún día llegar al menos a poder y saber comportarse como personas. Como se puede deducir, todavía muchos gobiernos y muchas ideologías de todo tipo (incluidas casi todas las religiosas), impiden o tratan de impedir que todo el mundo llegue a tener un nivel de conocimiento adecuado para vivir siendo auténticos sujetos de derechos y deberes en una forma totalmente justa, coherente y además exenta de todo lo que pueda significar injusticia u opresión.

Toda enseñanza, o sea todo lo que se aprende se acumula en los depósitos semi o subconscientes de la capacidad celular y del cerebro, después de una transformación o transmutación energética (reacción fisico-química-eléctrica), para ir a los depósitos de la memoria, después de varios procesos sico-dinámicos.

En estas condiciones el aprendizaje queda reducido a sensaciones y percepciones impropias y ajenas al ser que actúa, porque lo sentido o percibido (lo vivido) resulta ser un reflejo o eco, es decir una imagen o una idea y no un sustrato de realidad como auténtica creación del ser.

Se nos inculcan, desde luego, y desde muy niños, valores de toda clase y tipo suponiendo que con el tiempo podrían o deberían ser tenidos en cuenta a la hora de la actividad vital o en el momento continuo de estar viviendo. Aún así, la vida del ser humano sigue siendo una semi-alienación, como se deduce de lo que ya hemos dicho anteriormente.

Cuando hablamos de aprendizaje nos referimos igualmente a todo lo referente a enseñanza, educación, instrucción, comunicación... Toda esta problemática, pasa obligatoriamente, es decir necesariamente, por diversos procesos de adecuación mental (iniciaciones), que nos puedan ir capacitando, mejor dicho, irnos preparando a poder sentirnos como entidades de no protagonismo, sino como entidades-testigo de toda actividad.

En el próximo capítulo hablaremos de la programación de la enseñanza con los convenientes cambios de significado, método y adecuación. Más adelante empezaremos el estudio o análisis de cuestiones tales como las leyes, la justicia, la cuestión social y política, las ideologías y religiones, las disciplinas científicas, el sentido lúdico de la vida, el arte, la música...

CULTURA Y CIVILIZACION EUROPEA (XII) 1ª parte.

Siguiendo la línea de exposición y divulgación a la que estamos comprometidos, vamos a entrar ya con algún detalle en la explicación sobre el proceso y desarrollo integral del que hemos parafraseado tanto hasta el momento.

En el capítulo anterior empezamos a explicar algo sobre enseñanza, cultura, aprendizaje etc., que conscientemente dejamos sin desarrollar, pues estamos completamente convencidos de que estudiar a fondo la problemática del profundo malestar que adolece la cultura y civilización europea, resultará totalmente ineficaz y casi sin sentido, mientras primero no se sepa la verdadera situación de dicha c.y.c.e. y sobre todo las causas que han originado tal estado, porque si no, toda explicación que hiciéramos para tratar de mejorarla o enderezarla, estaría condenada al fracaso por carecer de cimientos o bases auténticas o dignas de ser las más apropiadas al objeto de nuestro propósito

No somos, ni podríamos serlo en manera alguna, ni pesimistas, ni escatologistas, ni tremendistas, ni tampoco utópicos, alucinados o iluminados. Estamos ubicados a igual distancia de la idealidad (esencial y sustancial), que de la realidad (esencial y sustancial), es decir a igual distancia de la inclusión y vinculación que de la contingencia e implicación, y nos guía el derrotero del Proceso Crístico o Evento Logos, es decir, la resultante en el desarrollo integral de todo el proceso de la Inteligencia y de toda la capacidad síquico-mental con sus múltiples facetas.

Rogamos al amable y curioso lector que tenga a bien atender nuestros escritos, que, quizás por última vez exponemos en estos términos tan apodícticos, acepte benévolamente nuestras exposiciones que muchas de ellas deberán ser explícitamente repetitivas, pero que si son comprendidas y aceptadas debidamente, podrían ser el ariete y resorte que con su empuje nos obligue y nos justifique en la exposición pública de nuestro proceso que implicará verdaderos cambios radicales en la forma y manera de ver y de hacer las cosas, es decir en la forma y manera de enfocar adecuadamente nuestra actividad vital.

El estado cultural y civilizado de todos los pueblos, incluidos los de influencia europea, es apenas adecuado o propicio para que los individuos puedan realizarse en forma evolutivamente correcta. Solamente algunos individuos de cada generación, (preparados por karma y acción vital correcta) podrán cumplir su misión humana correctamente. Este número de personas deberán con el tiempo ir ampliando su número e influencia, hasta que llegue el día que su influjo pueda ser mayoritario y por tanto efectivo a efectos de su expansión globalizante. Este hecho siempre ha sido así y seguirá siéndolo hasta que la humanidad pueda mayoritariamente ser capaz de cumplir su destino, que según los grandes iniciados que ha habido, y que hay actualmente, faltarán más de 27 mil años.

En los tiempos anteriores a la era cristiana, los pueblos de los que tenemos alguna reseña o conocimiento, iban evolucionando muy lentamente desde su origen prehomínido hasta alcanzar un desarrollo evolutivo capaz de inteligencia teórico-práctica y de expresión sonora, lo cual empezó a ser posible hace ya millones de años. Lo que la prehistoria, la paleontología, la etnografía o la arqueología nos dicen, no es siquiera un débil balbuceo de lo que en los tiempos antiguos ocurría. (De momento nada diremos de aquellos tiempos, pero es seguro que lo deberemos hacer más adelante). Solo haremos notar que ya en aquellos tiempos el proceso de evolución correcta era el único que se hacía imprescindible a todo ser humano para una cabal evolución.

En los tiempos semi-históricos y hasta el advenimiento de la era cristiana, algo se sabe acerca del progreso de la humanidad en costumbres arte y ciencias, como se puso patente cuando el idioma latino realizó su portentosa reunificación de lenguaje. Por tanto sabemos que entre, al menos los diez o quince siglos anteriores al cristianismo y hasta el siglo cuarto después de Cristo, una auténtica conjunción y encuentro de culturas se hizo posible, cuyo resultado sería, con el tiempo, la mejor ayuda para el desarrollo y vitalización de la cultura y civilización europea.

En el apogeo del imperio romano, tuvo lugar el inicio de la era y cultura cristiana (religión cristiana). Guste o no guste, tenemos que hablar y poner las cosas en claro acerca de esa religión, cristianismo y sobre todo el catolicismo, que tanta influencia han tenido y tienen todavía en la cultura de occidente y con pretensiones en la cultura de otras latitudes más allá de Europa.

El advenimiento de las enseñanzas cristianas llegó a incidir profunda y eficazmente en los pueblos de occidente sobre todo a partir del siglo cuarto de nuestra era actual. Esta influencia, desde luego, no pudo o no supo evitar, o al menos disminuir la decadencia del Imperio Romano, a pesar de que, como dice el ideario cristiano, esta religión lleva en sí el verdadero entendimiento y comprensión para que el ser humano alcance en esta vida su adecuación correcta de salvación y de arreglo para cualquier problemática que lo impida o restrinja...

Vino después, la era negra, oscurantista y relativamente larga de la Edad Media, y esa religión que imbuía y que predominaba en todas las esferas del saber, no presentó en manera alguna solución adecuada y posible para que el progreso, parcialmente civilizado de la época anterior, pudiera continuar; antes al contrario, esa religión se adhirió lastimosamente y casi como una lapa a los estamentos del poder y de la riqueza, bajo subterfugios irracionales y a veces anticientíficos de un adoctrinamiento en el que la persona humana quedaba caída, casi abolida y muy disminuida para conseguir los más mínimos efectivos en esta vida y en cualquiera otra que haber pudiera, so pretexto de una hipotética salvación imposible de justificar y mucho menos de poder ser entendida y explicada.

No estamos en contra de ninguna religión ni mucho menos de la cristiano-católica, no obstante faltaríamos a la verdad y entenderíamos mal la realidad si no dijéramos las cosas como son. Todas las religiones proceden en general de una tradición escrita derivada de libros inspirados en doctrinas iniciáticas, (biblias o libros revelados o dichos por grandes maestros iniciados), casos del judaísmo, cristianismo, budismo, etc. Por tanto cualquiera de esas religiones u otras similares podrían y pueden mostrar en sus doctrinas elementos verdaderamente idóneos y aptos para una evolución correcta.

En el caso concreto del cristianismo, sobre todo el católico, se ve y se deduce muy claramente que ha habido y hay una distorsión más o menos consciente o a veces inconsciente, de los verdaderos conceptos incuriosos en sus libros sagrados. Estas distorsiones a veces resultan incluso burdas o torpes y la prueba es que muchas de sus significaciones van en contra de toda lógica, de toda razón o de cualquier procedimiento científico.

No creemos que a estas alturas alguien vaya a pensar que la llamada invasión de los pueblos aledaños (bárbaros), causase deterioro alguno importante en la cultura de aquellos tiempos, pues bien sabido es que los mandos de la administración deseaban ser continuadores de las costumbres de los conquistados, por lo general, salvo excepciones.

Por lo demás ya hemos hablado suficiente sobre esos oscuros tiempos medievales en los que se encubaban toda clase de premisas circunstanciales que darían con el tiempo paso y valor a los movimientos renacentistas de todo tipo, y todo ello a pesar de las ideas reinantes empapadas de religión, esclavitud y miseria civil y social.

La reacción posterior que ha hecho posible el adelanto, progreso y evolución en todas las ramas del saber y del proceder humano, sigue vigente hasta nuestros días, cuando por circunstancias especiales que iremos viendo, a causa de que la tecnología y la ciencia permiten concomitancias humanas de todo tipo altamente interesantes por la rapidez de las comunicaciones, nos permiten ser mas conscientes de lo que pasa a nuestro alrededor.

De lo expuesto hasta ahora podemos colegir que en los tiempos antiguos y hasta la caída del Imperio Romano, la cultura y civilización de occidente suponía un buen soporte para el progreso de los pueblos, como se prueba por el hecho de que el remedio de tanta ignorancia y decaimiento social y cultural de la Edad Media sólo empezó a tener remedio cuando los movimientos y actividades de las gentes se tornó a mirar y tener en cuenta todo el acervo cultural de lo antiguo que había sido abandonado por el empuje que suponía la influencia medieval preñada de negaciones, injusticias, opresiones de todo tipo y barbaridades sin cuento.

De momento ya hemos dejado claro, o al menos así lo creemos, que la caída del Imperio Romano no evitada por una religión que se preconizaba como solución definitiva de todo problema humano, fue la principal causa del deterioro cultural durante casi doce siglos. Hoy en día el eco de la sabiduría de todos los tiempos asegura y preconiza que ese mismo influjo deprimente y caduco de la religión cristiana, sobre todo la rama católica, sirve de rémora y atraso para todo posible progreso de ahora en adelante.

Hablando en términos del cristianismo se puede asegurar que el impulso e influjo cristiano (católico), sirve y hace el oficio de auténtico y mero anticristo según sus exégesis doctrinales hacen proclive. Por tanto nosotros adelantamos y creemos firmemente que el cristianismo cambiará ya dentro de relativo poco tiempo de táctica y de significados explicatorios, ya que sería una gran pena y lástima que solo por distorsión exegética se pierdan los valores de una religión basada en principios bastante importantes si son bien interpretados.

En esta primera parte estamos exponiendo solamente algunas de las principales causas del continuo deterioro en el mundo occidental, como base para un arreglo evolutivo integral y de aplicación masiva o globalizante.

Continuaremos poco a poco nuestra tarea si se nos permite y además rogamos perdón y disculpas por la lentitud ya que creemos imprescindible aclarar a fondo situaciones y funciones para que nuestras declaraciones definitorias no tengan que quedar encajonadas en malos entramados o caer en sacos vacíos.

Prometeus.